

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS Y POLÍTICAS
SECCIÓN DE ESTUDIOS DE POSTGRADO
CENTRO DE ESTUDIOS POLÍTICOS SOCIALES DE AMÉRICA LATINA
MAESTRÍA EN CIENCIAS POLÍTICAS.
MÉRIDA – VENEZUELA.

Mérida competitiva:
Ciudad de Conocimiento (*Edutropol*)
www.bdigital.ula.ve

Autor: Douglas Gil-Contreras
Tutor: Prof. Abraham Enrique Andara

(Noviembre 2020)

C.C.Reconocimiento

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS Y POLÍTICAS
CENTRO DE ESTUDIOS POLÍTICOS SOCIALES DE AMÉRICA LATINA

Mérida Competitiva:
Ciudad de Conocimiento (Edutropol)

Trabajo de Grado como requisito para optar al título de
Magister Scientiae en Ciencias Políticas

Autor: Douglas Gil-Contreras
Tutor: Prof. Abraham Enrique Andara

Identificación

Tesista: Douglas Gil Contreras

Cédula de identidad: V-9.476.548

Título Trabajo de Grado:

www.bdigital.ula.ve
Mérida competitiva: Ciudad de Conocimiento (Edutropol)

Tutor Académico: Prof. Abraham Enrique Andara

A mi **MiTorita**, nunca podré agradecer tanto...

Agradecimientos

Al Prof. A. Enrique Andara, el maestro, por su amistad, orientación y ayuda.

www.bdigital.ula.ve

C.C.Reconocimiento

Índice

Índice.....	i
Introducción General.....	1
Capítulo I. Ciudades Competitivas, de Conocimiento y <i>Edutrópolis</i>	10
I.1 Introducción.....	10
I.2 La Ciudad Competitiva	12
I.3 Ciudades de Conocimiento	18
I.3.1 Ciudades de Conocimiento: Definiciones	20
I.4 La <i>Edutrópolis</i>	26
Capítulo II. Mérida, ventajas comparativas y competitivas.....	31
II.1 Introducción.	31
II.2 Ventajas Competitivas y Competitividad.	34
II. 3 Competitividad y Cooperación	36
II. 4 Competitividad y las Tendencias Globales	39
II.4.1 Globalización.....	39
II.4.2 Descentralización	40
II.4.3 Informática y la Sociedad de la Información	41
II.4.4 El Valor del Conocimiento	42
II.3.5 Los Servicios Especializados	43
II.3.6 La Sustentabilidad ambiental	43
II.3.7 <i>Clúster</i> de Empresas.....	44
II.5 Mérida y su competitividad.....	45
II.5.1 Servicios especializados	47
II.5.2 La universidad como factor de desarrollo	47
II.5.3 Otros factores.....	48
II.5.4 Turismo	49
Capítulo III Mérida ciudad competitiva, la <i>Edutrópolis</i>	52
III.1 Introducción.....	52

III. 2 La Ciencia y la tecnología en el estado Mérida	53
III.2.1 La Economía Digital.....	54
III.2.2 La interconexión o Globalización.....	55
III.2.3 La profundización de desigualdad.....	56
III.2.4 liderazgo de las actividades tecnológicas y la desmaterialización de los procesos productivos.....	57
III.2.5 Los cambios en los modelos de gestión de las organizaciones.....	57
III.3 Mérida <i>Edutrópolis</i>	58
III.3.1 Los Estudios Universitarios.....	59
III.3.2 Servicios Especializados.....	64
III.4 Gestión de Mérida Edutrópolis como Ciudad Relacional	65
IV. Conclusiones	73
V. Referencias	75

www.bdigital.ula.ve

Introducción General

En el informe de la investigación hecha por un equipo conformado por Megha Mukim y Austin Kilroy como coordinadores y los investigadores Stefano Negri, Cecilia Sager, Sameh Wahba y Somik Lall miembros de los grupos de Práctica Global Social, Urbana, Rural y Resiliencia, y la Práctica Global de Comercio y Competitividad del Grupo del Banco Mundial; establecen mediante una investigación empírica, basada en regresiones lineales, los factores que hacen una ciudad competitiva, y no solo de cómo esto mejora la creación de empleos, el ingreso per cápita y el crecimiento económico, sino también cuales son los factores y, quizás lo más importante, quién o quiénes son los actores que propician este fenómeno (Mukim y otros, 2016).

Así, definen una ciudad competitiva como aquella que facilita el éxito de su mercado, sus empresas e industrias, generalmente las ya existentes, para crear puestos de trabajo, aumentar la productividad y aumentar los ingresos de los ciudadanos en el tiempo quedando subsumido entonces que, la mejora de la competitividad de las ciudades es un camino hacia la eliminación de la pobreza y para promover la movilidad social y la prosperidad compartida.

El informe hace imperativo que líderes de la ciudad deben estar familiarizados con los factores que ayudan a atraer, retener y expandir el sector productivo. Con lo dicho hasta aquí, se puede ver que uno de los objetivos fue analizar lo que hace que una ciudad sea competitiva y la forma como ciudades pueden llegar a ser competitiva, estableciendo algunas estadísticas importantes para algunas ciudades (Cfr. Mukim M. y otros, 2016):

- 54% de la población mundial vive en ciudades y su migración es alta.

- 80% del PIB se genera en las ciudades. La economía de 2/3 de las ciudades crece más rápido que sus respectivos países.
- El 10% de las principales ciudades alcanzó un 9.2% en generación de empleos, comparado con el 1.9% en el restante de ciudades dentro de los países considerados.
- Todos los países con *estatus* de ingreso medio (entre 1.036 US\$ y 12.615 US\$ *per cápita*) tienen al menos un 50% de grado de urbanización. Los países más urbanizados tienen niveles más bajos de pobreza y mayor prosperidad
- El 72% de las ciudades competitivas supero a sus países en cuanto a crecimiento económico.
- 13,5% del crecimiento del PIB per cápita de las ciudades competitivas Vs. 4,7% de las ciudades promedio.

Sin embargo, un planteamiento importante que surge es que todavía hay espacio para mejorar, pues millones de empleos adicionales se podrían generar todos los años si más ciudades funcionaran al mismo nivel que la mayoría de las ciudades competitivas del mundo. Quizás, lo más importante, es lo referente a qué han hecho estas ciudades, como actor y elemento de crecimiento económico, para ser competitivas. Estos factores planteados en el informe y que propician el crecimiento son:

- a) Infraestructura, mantener o mejorar la existente o propiciar desde los entes gubernamentales el establecimiento y construcción de nueva, bien sea por iniciativa estatal o por incentivo a la iniciativa privada.
- b) Instituciones y regulaciones, institucionalidad fuerte en forma de reglas claras y regulaciones que favorezcan la iniciativa privada. Creando zonas amigables para negocios y políticas, permisología ágil, acceso a servicios de *e*-gobierno, etc.

- c) Habilidades e innovación, mediante la exploración de nuevos nichos o explotación de los existentes, mediante innovación tecnológica e inversión en capacitación, mejora en el sistema educativo universitario.
- d) Apoyo y financiamiento, por parte del Estado a las iniciativas privadas o propias. Incentivos financieros a sectores o industrias prioritarios.

Ahora bien, la pregunta que surge de inmediato es ¿quién es el o los encargados de propiciar la transformaciones requeridas en una ciudad?, y la respuesta, al menos en el informe del banco mundial, y que se convierte en una de las primeras conclusiones, es que “No importa tanto quien lo haga, es más importante que alguien lo haga” (Mukim M. y otros, 2016:3). Quién lo hace puede depender de la capacidad del actor involucrado y del tipo de ciudad que sé es o cuál se desea ser.

En otra línea pero en el mismo orden de ideas, la ciudad como actor económico que tiende a mejorar los resultados económicos, necesita enfocar sus esfuerzos y priorizarlos con base en los resultados que más les preocupan y su capacidad para garantizar intervenciones exitosas, que dependerán de actores públicos o privados, o de ambos mediante coaliciones de crecimiento para resolver problemas específicos. Un último factor que debe agregarse a la lista, serían relaciones inter-gubernamentales para aprovechar las influencias externas que puedan tener con las jurisdicciones cercanas y otros niveles del gobierno para ampliar la influencia de la ciudad e involucrarse en problemas que la ciudad no puede resolver por sí sola.

En cuanto al cómo lo hacen, existe una serie amplia de consideraciones entre las que están:

- Análisis, al identificar las fuentes potenciales de crecimiento, *Clustering*, *PyMes*, Empresas locales o foráneas, sector manufacturero, tecnológico, educativo, etc.

- Coaliciones, colaboración entre y con las partes interesadas, esto es gestión en redes.
- Organización como clave para cumplir metas, creación de equipos económicos, alianzas estratégicas, catalizar coaliciones público-privadas o intergubernamentales para mejorar las relaciones regionales y nacionales, Universidades y centros de investigación como clave para la formación del recurso humano. Definir claramente indicadores en cada área objetivo y su monitoreo para el ajuste en caso de ser necesario, asignar responsabilidades claras a cada actor.
- Recursos financieros y humanos para poder llevar a cabo las iniciativas propuestas o que se hayan definido en las aéreas definidas como prioritarias.

Un tipo importante de ciudades competitivas económicamente son las conocidas como ciudades de conocimiento. La noción de ciudad de conocimiento tiene su origen en el año 77 de siglo pasado, se trata de una noción abstracta de difícil medición sobre todo porque abarca aspectos cualitativos difíciles de cuantificar, como lo son el aprendizaje colectivo, el conocimiento local y las estructuras institucionales que establecen el funcionamiento de las ciudades. (Cfr. Trullen y otros, 2004). Sin embargo, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) define la economía basada en el conocimiento (*knowledge-based economy*) como aquella directamente proveniente de la producción, distribución y uso de conocimiento e información, diferenciándola de los conceptos de sociedad de conocimiento (*learning society*) y de la sociedad de la información (*information society*) más relacionada con la TIC y siendo ésta un subconjunto de la anterior (Cfr. OCDE, 1996). Así de lo dicho, existe una ciudad de conocimiento basada en una economía del conocimiento y es precisamente este tipo de economías las que poseen las ciudades que se encuentran en el tope del desarrollo, que el informe ya citado las refiere como ciudades de servicios creativos y financieros, son estas las que superan los 20.000 US\$ de PIB y poseen todas las características de crecimiento mencionadas.

Lo anterior, es solo por citar algunas consideraciones ya probadas en los estudios referidos, y que sin duda algunos otros surgieron a lo largo de la investigación y que tienen su origen en las particularidades propias de Mérida como ciudad y sus características de una ciudad de conocimiento o una *Edutrópolis* por la característica de ciudad universitaria que posee. Otras sin embargo, no tendrán sentido pero precisamente ese es uno de los objetivos, el identificar las ventajas y bondades así como las debilidades que pudiera caracterizar a la ciudad, así como, hasta qué punto la forma de producir, la caracterización y la localización de la actividad económica se relacionan con el crecimiento de las actividades del conocimiento, y la existencia de razones asociadas a las actividades de tecnología y de conocimiento.

Con todo esto es inmediato pensar que surge una tendencia importante que considera a las ciudades como actores económicos, sociales y políticos. Esta tendencia, no es un planteamiento nuevo, ya para la década de 1970 el sociólogo marxista Manuel Castells adelantó estudios sobre lo urbano en una obra que pronto sería un clásico: *La Cuestión Urbana*. Castells mostraba que los problemas urbanos eran un elemento primordial en las políticas de gobierno y tema predilecto de los medios de comunicación, cosa que actualmente no dista mucho de aquel entonces. Esa dinámica era vista con asombro por Castells dada su perspectiva marxista ortodoxa, que presuponía que las que llamo cuestiones urbanas eran ideológicas y motor del cambio social solo residía en la acción de la clase trabajadora, su teoría de la cuestión urbana tomaba el fenómeno social urbano basado en un discurso académico y político.

Ahora bien, Castells también aporta las definiciones de ciudad como asentamiento o lugar desde donde se proyecta la actividad religiosa, administrativa, política y cultural del territorio, que se comportan y se fundamentan bajo una racionalidad económica, productiva, financiera, comercial y de intercambio y conforman

formas específicas de organización y distribución social. Para él, las ciudades son escenarios de gestión, de dominación y de producción ligadas a un sistema político-administrativo. (Castells, 1985)

Más reciente, otros autores como Neil Brenner en su artículo Tesis sobre la urbanización planetaria, mantiene un nuevo enfoque en sus estudios urbanos académicos que parecen sufrir una “nueva crisis epistemológica”, proponiendo ubicar en el centro del análisis los procesos de “destrucción creativa del espacio político-económico” (Brenner, 2013:39). En este tipo de autores, es común escuchar hablar sobre el triunfo de la ciudad y una nueva era urbana en la que las ciudades se expanden a lo largo y a lo ancho del planeta y esto parece ponerlo en evidencia el informe del Banco Mundial de forma empírica, ya que la cantidad abrumadora de datos que dan cuenta de un número importante de variables no solo en su informe, sino en los 7 documentos acompañantes que componen la totalidad ese informe. Quizás es bueno acotar, que dicho informe cuenta con la colaboración de otro número importante de organizaciones y universidades que lo soportan. Aunque más allá de las cuestiones cuantitativas, que siguen siendo muy importantes, no debe perderse de vista que las cuestiones de lo urbano, para mantener el término que Castells empleó, y el fenómeno de la urbanización están adquiriendo nuevas dimensiones y formas cada vez de mayor importancia y mayor envergadura, que hacen redefinir el papel pasivo de las ciudades en el desarrollo y crecimiento de los países toda vez que la antigua división entre lo urbano y lo rural parece diluirse.

Retomando este fenómeno de la ciudad como actor, y ya en nuestro caso Mérida ciudad, siempre hemos escuchado referirse a Mérida con una frase que ya es icónica “Mérida, una Universidad con una Ciudad por dentro”, y aunque esta es una frase atribuida a Mariano Picón Salas no existe evidencia escrita de que así fuera, sin embargo

pareciese que esa es la vocación de Mérida ciudad, una universidad, y así parece estar en el subconsciente de los merideños, el de una ciudad universitaria. Incluso, nunca ha estado muy clara la vocación económica de la ciudad de Mérida más allá de la aseveración y condición universitaria. Entonces, ¿Es ciertamente Mérida una ciudad Universitaria o *Edutropolis* y de ahí su vocación económica como dependiente de un presupuesto universitario o de los recursos que esta pudiese generar? ¿Podría aún así Mérida ser una ciudad competitiva en los términos que describe el informe del Banco mundial? ¿Puede ser una ciudad de conocimiento basada en una economía de conocimiento o educativa?

Como ejemplo de ciudad con esas connotaciones puede tomarse a Bucaramanga - Colombia, que estando ubicada a cientos de kilómetros de la capital del país y de los principales centros industriales del país ha logrado convertirse en un importante centro de investigación e innovación. Esta ciudad logro canalizar esfuerzos para que los ingresos petroleros se invirtieran en las universidades con el objetivo de que realizaran investigaciones en la misma industria petrolera, estrategia ésta que logró conocimientos técnicos que se han extendido a nuevas industrias, además de, a través de presión política y de gestión logró las mejoras en infraestructuras que más necesitaba la economía de la ciudad. (Kulenovic y otros 2015).

Siguiendo con ejemplos, pero en otro en otro ámbito geográfico, podrían citarse la Universidad *Columbia College* con un *campus* multifuncional de investigación de pre y postgrado, situado en el denso Manhattan con estudiantes y profesores provenientes de varias partes del mundo con una preparación excepcional, y el *Santa Fe Community College* que se halla junto al desierto de Nuevo México, que está al servicio de la población de la región con programas y cursos que mejoren las vidas de sus pobladores y su posición en una sociedad competitiva (Dober, 2006). También podría incluirse en

esta serie de ejemplos el proyecto del *Yachay Tec* en Ecuador, una ciudad totalmente planificada ideada en torno a un proyecto de educación superior y citada como la Ciudad del Conocimiento del Ecuador (SENPLANDES, 2011).

Ahora bien, las necesidades de las ciudades pueden parecer como una lista de deseos para los gobiernos nacionales, sin embargo, estas pueden estar apoyadas en un estudio que las vincule con los sectores productivos que podrían beneficiar a la mayoría, como podría ser el sector turismo en el caso de Mérida ciudad. Entonces, ¿Podría tomarse la experiencia de Bucaramanga, dadas sus similitudes con Mérida, para emprender una transformación de Mérida ciudad en una ciudad competitiva? o ¿la del Santa Fe Community College? Es importante acotar, que de la teoría de sistemas el estudio de *Isomorfismos* (igual forma) suele ser un punto de partida para identificar fortalezas al establecer modelos, esto significa construir modelos similares al modelo original, con el fin de aumentar o mejorar el desempeño de un sistema (Senn, 1995), modelos estos económicos o de desarrollo en el ámbito social, como es este el caso. Incluso de la teoría Neoinstitucionalista, como bien lo ha mostrado Douglass North, “los costos de la creación de instituciones desprovistas de antecedentes son muy altos en relación con los de la creación de instituciones con antecedentes” (North, 1995:124), las instituciones así planteadas no son otra cosa que limitaciones o reglas que estructuran incentivos o limitan el accionar o comportamiento humano, sea político, social o económico (Cfr. North, 1995). De lo anterior, cabe entonces preguntarse ¿Puede emprenderse un estudio que tomando antecedentes probados, plantee un plan para lograr hacer de Mérida una ciudad competitiva?

Algo que surge en este momento, ¿Por qué Mérida? Podría darse una respuesta simple con las palabras del merideño insigne Mariano Picón Salas en 1955: “El destino

de Mérida se asocia... indisolublemente al de esta casa universitaria, que ha sido tal vez, nuestra mayor empresa histórica. (Bohórquez, 2005:52)

Tratar de dar respuestas a todas las preguntas planteadas son la pretensión de la investigación como trabajo de grado de la Maestría en Ciencias Políticas en el Centro De Estudios Políticos Sociales De América Latina (CEPSAL), que tiene como objetivo principal: Proponer un plan de gestión para el desarrollo y crecimiento económico que haga de la ciudad de Mérida, Mérida-Venezuela una ciudad competitiva, teniendo como eje fundamental el ámbito académico y del conocimiento. Conceptualizando primero de forma adecuada las ciudades como actor político y económico para así definirla como competitiva y establecer sus aspectos de desarrollo basados en conocimiento, para luego caracterizar las ventajas competitivas y comparativas que posee Mérida que pueden hacerla una ciudad competitiva e inventariar las facilidades que posee para tal fin y finalmente proponer un plan que genere las condiciones para hacer de la ciudad de Mérida una ciudad competitiva.

Todo esto, organizado en tres capítulos, donde el Capítulo I, Ciudades Competitivas, donde se conceptualiza la ciudad competitiva, ciudades de conocimiento y Edutrópolis, se establecen algunos antecedentes del estudio y teorización en general. Un Capítulo II, Mérida ventajas comparativas y competitivas, donde se presentan cuáles son las ventajas que posee Mérida que la puede convertir en una ciudad competitiva en los términos planteados en el capítulo. Un Capítulo 3 Mérida ciudad competitiva, la *Edutrópolis*, que plantea la propuesta que pueda convertir a Mérida en una ciudad competitiva dados las ventajas establecidas en el capítulo 2 con un modelo de gestión basada en redes, alcances de la propuesta y viabilidad de la misma, para finalizar con un conjunto de conclusiones y recomendaciones, con los resultados más relevantes de la investigación.

Capítulo I. Ciudades Competitivas, de Conocimiento y *Edutrópolis*

I.1 Introducción.

El término ciudad en el diccionario de la Real Academia Española, la define como: “f. Conjunto de edificios y calles, regidos por un ayuntamiento, cuya población densa y numerosa se dedica por lo común a actividades no agrícolas” (RAE.Ciudad, 2018). De igual forma al teclear la palabra en cualquier buscador en la Internet, la primera definición que surge es la de la enciclopedia cooperativa Wikipedia, “Una ciudad es un asentamiento de población con atribuciones y funciones político-administrativas, económicas y religiosas” (Ciudad.Wikipedia, 2018). Estas las más simples, pero ambas ya incluyen la parte más importante que es el ser humano y por ende, pero no adrede, su complejidad.

Así, el concepto de la ciudad es uno de los más acabados e incluso, porque no decirlo, el más estudiado en el contexto humano. Estas definiciones se pasean desde la más básica estableciendo la distinción entre la vida natural y el mundo artificial fabricado por el hombre, hasta los más recientes que la definen como actor complejo y multidimensional, dándole carácter económico, político y social solo reservado hasta hace poco al ser humano mismo, situándola como parte muy importante en la construcción social. De esta manera, no importa que tan desarrollada o no esté la ciudad, no hay mejor alusión a la misma que la expresada por Mario Édgar López Ramírez en su artículo *Pensar la ciudad*; “todas las ciudades son reflejo de un concepto último: la posibilidad de vivir rodeado por el imperio de los objetos humanos y así, sentirnos seguros” (López, 2012:1) o el título mismo del libro de Edward Glaeser, que ya es considerado por muchos un clásico; *El Triunfo de las Ciudades: cómo nuestra mejor*

creación nos hace más ricos, más inteligentes, más ecológicos, más sanos y más felices (Glaeser, 2011).

Esta mirada a la ciudad y la cuestión urbana no es nueva, ya para la década del 1970 Manuel Castells publica; *La cuestión urbana*, donde mostraba con asombro como los debates sobre los problemas urbanos eran un elemento importante y fundamental dentro de las políticas gubernamentales, en los medios de comunicación y, por ende, la vida cotidiana de un amplio sector de la población. (Cfr. Castell, 1985).

Con todo esto, las ciudades siguen adquiriendo día a día más protagonismo tanto en la vida política, económica, social, cultural, mediática y académica, razón por la cual podemos hablar de la ciudad como un actor complejo y multidimensional. Estos nuevos actores, las ciudades, cobran importancia también en el tratamiento de los gobiernos locales, a los cuales incluyen, articulándose con las administraciones públicas en todo nivel, agentes económicos públicos y privados, organizaciones sociales y cívicas, sectores intelectuales y profesionales y medios de comunicación social.

Lo anterior genera preocupación en los gobernantes, administradores y gerentes públicos a toda escala, más aún, dado el rápido crecimiento demográfico en los centros urbanos, esto ha colocado en las agendas políticas internacionales la intención de transformación de las ciudades actuales. Más aún en algunas regiones donde casi el 80% de la población vive en centros urbanos, tal es el caso de América Latina. Así surge la necesidad de entender, cuál es el papel de las ciudades al momento de dar respuesta a estas nuevas tendencias urbanas, cómo contribuyen los diferentes elementos que las conforman al desarrollo de las ciudades como actores predominantes, qué pautas institucionales están siguiendo diferentes casos exitosos y cuáles faltan por establecer dado la importancia del sujeto en estudio que no es otro que la ciudad.

Es por esto que la llamada cuestión urbana, conlleva una serie de retos y nuevos desafíos, retos que en varios casos se solapan y contradicen. Retos como hacer de una ciudad competitiva, que implica los desafíos de globalización o mundialización, el desarrollo y competitividad territorial con sus ventajas competitivas y comparativas, la generación de empleo y la mejora en la calidad de vida de sus habitantes y el establecerse como espacio relacional (sinergia-jerarquía-accesibilidad-competencia). Contrariamente a esto, una ciudad altamente competitiva puede traer consigo desigualdad, ampliando significativamente la brecha de ingresos entre sus habitantes. Aún cuando, la mejora de la competitividad de las ciudades es un camino hacia la eliminación de la pobreza extrema y promoción de la movilidad social y la prosperidad compartida (Cfr. Mukim M. y otros, 2016).

En este capítulo se intenta conceptualizar la ciudad competitiva, ciudades de conocimiento y *Edutrópolis*, antecedentes de estudio y teorización en general de estos términos para así establecer un marco en torno del cual se dará forma al trabajo de investigación.

I.2 La Ciudad Competitiva

Una ciudad competitiva se define como aquella que facilita el éxito de su mercado, sus empresas e industrias, generalmente las ya existentes, para crear puestos de trabajo, aumentar la productividad y aumentar los ingresos de los ciudadanos en el tiempo quedando subsumido entonces que, la mejora de la competitividad de las ciudades es un camino hacia la eliminación de la pobreza y para promover la movilidad social y la prosperidad compartida (Mukin y otros, 2016). Ya que la noción de competitividad por si es polémica, surgen debates importantes en torno a ella y uno de ellos es este, el de las ciudades competitivas, debate que surge desde la misma definición ya que alude a aquellas ciudades que logran participar en el mercado

internacional y nacional, atraer inversión, generar empleo, ofrecer una mejor calidad de vida a quienes la habitan e incluso una mayor cohesión social, pero ¿logra todo eso? de ahí lo polémico.

Una fuente adicional de polémica en torno a las ciudades competitivas lo constituye que la noción de competitividad está asociada al proceso de generación y difusión de competencias y capacidades de empresas y naciones para actuar exitosamente, esto dado que en los ámbitos económicos solo se reconocen como actores económicos, adicionales al ser humano, a las naciones y las empresas. Por esto, consideran que las ciudades no compiten unas con otras, son meramente el territorio donde se asientan las empresas que son las que realmente compiten. Otro señalamiento es que el objetivo del desarrollo regional no depende de la noción de competitividad, sino de la productividad con que se empleen los recursos humanos, financieros, físicos, tecnológicos para alcanzar un alto y creciente nivel de vida para sus habitantes (Albuquerque, 1995 En Cabrero y otros, 2003).

Sin embargo, otros autores ven la competitividad como un proceso de generación y difusión de competencias el cual depende no sólo de factores micro-económicos sino también de las capacidades que ofrece el territorio para facilitar las actividades económicas. Se trata de generar un espacio o entorno físico, tecnológico, social, ambiental e institucional donde todas estas características lo hagan ideal para atraer y desarrollar actividades económicas que sean generadoras de riqueza y empleo sin sacrificar su habitabilidad y es acá donde las ciudades representarían un papel importante para promover o crear estas condiciones (Cabrero y otros, 2003). Para lograr esto, se requiere que actores gubernamentales, económicos, sociales y políticos del ámbito local deberán actuar de forma conjunta y asociada, sinérgica, en redes, etc. Todo en el espacio determinado por la ciudad para así cumplir determinante en convertirla en

un polo de atracción para inversiones, servicios avanzados y mano de obra cualificada, canalizar el flujo de fondos públicos, propiciar el desarrollo de sectores de alta tecnología e investigación así como también ser polo de atracción para servicios educativos de alto nivel, el turismo, eventos internacionales y otras actividades productivas generadoras de riqueza, empleo y mejores condiciones de vida para quienes habitan las ciudades.

Si bien las actividades urbanas son las principales fuentes de riqueza tal como lo señala el informe del Banco Mundial, donde se reportaba que estas alcanzaban hasta el 75% del PIB de los países en el estudio. Estas ciudades, compiten en el mercado mundial de una manera diferente a como lo hacen las empresas o los países, lo hacen contribuyendo con un entorno propicio para el desarrollo de las actividades económicas, este entorno se convierten en sus ventajas comparativas y competitivas frente a otras ciudades. Entorno que se logra a través de las características que recién se mencionaron y representan la respuesta al cómo que buscaban con el informe del Banco mundial ampliamente citado antes. Respecto del quién es el encargado de llevar a las ciudades a ser ese factor de desarrollo, la respuesta también gira en torno a la competitividad pues esta se alcanza a través de las acciones y políticas implementadas por las autoridades locales como alcaldes por lo general en unas acciones publico-privadas dado la connotación de sujeto colectivo formado por autoridades locales, empresarios y organizaciones económicas y sociales, que pueden ser promotoras de su propio desarrollo económico. Llevándolas así a competir con otras ciudades incluso con los gobiernos nacionales en los índices que miden los ingresos, el crecimiento y desarrollo.

Debe sin embargo, decirse que en el marco de los procesos de globalización de la economía el espacio competitivo puede ser un ámbito más amplio que el de los límites políticos o administrativos de una ciudad o municipio, por lo que suelen tomarse las

conurbaciones a esas ciudades o municipios determinando lo que se conoce como región urbana o espacio metropolitano. En este aspecto, incluso hay espacios económicos competitivos transnacionales o binacionales, como es el caso de Ciudad Juárez-El Paso en la frontera entre México y EUA o incluso regiones consideradas *clusters* pues agrupan industrias, firmas compartiendo, dada la proximidad geográfica, mano de obra calificada, acceso a insumos e infraestructuras, vinculación a universidades y centros de tecnología, tal es el caso de Guadalajara en México (Daher, 2000).

Ahora bien, caracterizar que define estos espacios competitivos es algo impreciso aún en la bibliografía existente pues obedece a las realidades articulares de cada espacio. No obstante, hay coincidencia en torno a ciertos factores:

- Participación en los mercados de bienes y servicios
- Incremento el ingreso y bienestar social de los ciudadanos por arriba de la media del país.
- Desarrollo sostenible y sustentable
- Cohesión se inclusión.
- Movilidad y acceso a servicios de calidad

Todo esto, parte de identificar la vocación económica de la ciudad, sea esta manufactura, industria, turismo, servicio o conocimientos y aún cuando sea complicado identificar que programas, acciones o políticas se deben implementar para llevarlas a ser competitivas, lo que está claro es que cualquiera sea exige el protagonismo de múltiples actores con gran nivel de cohesión idealmente en redes de influencias donde el papel de la autoridad local juega el papel importante de coordinar y articular los diferentes intereses y alinearlos en torno a uno en común.

Las investigaciones en el tema de la competitividad de las ciudades se han centrado en estudiar las ventajas competitivas, comparativas de éstas y las estrategias de competitividad y cooperación entre las ciudades. No obstante no todo son ventajas ni

externalidades positivas, esto lo expone el informe de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE *Organisation for Economic Cooperation and Development*) en sus Estudios Territoriales: Ciudades Competitivas en la Economía Global, donde llama a este fenómeno de la competitividad urbana; La paradoja urbana: un desafío para la economía y el sostén nacionales y mundiales.

La OCDE es un organismo de cooperación internacional fundada en 1961, actualmente la conforman 36 estados cuyo objetivo es coordinar sus políticas económicas y sociales. La OCDE reúne 78 regiones metropolitanas con más de 1,5 millones de habitantes y en las que se concentrando la mayor parte de la actividad económica de esos países. Así, ciudades de la OCDE como Budapest, Seúl, Copenhague, Dublín, Helsinki, la provincia de Randstad en los Países Bajos y Bruselas, concentran la casi mitad del Producto Interior Bruto nacional mientras que ciudades como Oslo, Aukland, Praga, Londres, Estocolmo, Tokio y París, representan el tercio del PIB nacional, y en general ese informe resalta que la mayoría de las regiones metropolitanas de los países de la OCDE tienen un PIB per cápita con una tasa de crecimiento y una productividad laboral superiores a la media nacional y al resto del país (Cfr. OCDE, 2006).

Lo inmediato es pensar en las ventajas y los factores que explican como las grandes aglomeraciones o *cluster* generan un rendimiento per cápita y una productividad por arriba de sus países, el reporte al que se ha hecho referencia cita algunas entre las cuales están (OCDE, 2006:2).

- Las economías de *Cluster* convierten a las ciudades en regiones metropolitanas atractivas pues concentran recursos, servicios e infraestructuras de vital importancia para empresas e industrias. Tales economías dependen de una correlación entre tamaño e ingresos de las regiones metropolitanas especialmente cuando concentran más del 20% del PIB nacional.

- Las regiones metropolitanas proporcionan ventajas de especialización gracias a las actividades que agregan valor añadido por el acceso a conocimientos y diversidad por un favorable patrón de composición industrial. También tienen a favor la facilidad de concentrar actividades Investigación y Desarrollo y generar innovación.
- Las regiones metropolitanas tienden a tener mayores capacidades en talento humano y recursos físicos. Su atractivo para los flujos migratorios hace que el nivel de competencias sea elevado, incluso por arriba de las medias nacionales, de igual forma, también son atractivas pues los equipamientos de las empresas y las infraestructuras son mejores mejorando a su vez las redes de transporte y telecomunicación.
- Otra ventaja es la capacidad de crecimiento que han presentado las regiones metropolitanas que suelen ser un sinónimo de éxito.

De advertir, que no solo hay ventajas pues las regiones metropolitanas tienen también importantes externalidades negativas.

- La capacidad de crecimiento de las regiones metropolitanas no tiene, sin embargo, que ser sobrestimada ya que dicho crecimiento no asegura que haya rendimientos positivos a escala en todas las regiones metropolitanas, esto es, que no deben crecer indefinidamente.
- No todas las regiones metropolitanas quedan por arriba de la media nacional. Además, para muchas regiones metropolitanas, los niveles entre el rendimiento, la productividad y el empleo no presentan grandes diferencias con los niveles nacionales. Es probable también que la capacidad de innovación de las grandes ciudades haya sido exagerada ya que las patentes son generalmente registradas en las grandes ciudades cuando puede que hayan sido generadas en polos de investigación situados en otras regiones.
- La exclusión y la pobreza se ha convertido en un fenómeno urbano, aunque no exclusivo de ellas representando un punto común a todas las regiones metropolitanas, incluso en el reporte de los países de la OCDE lo observan en ciudades con fuerte reestructuración industrial así como en algunas de las regiones metropolitanas más ricas (OCDE, 2006:4).
- Los inmigrantes y su descendencia que tienden a concentrarse en grandes ciudades y suelen ser unas de las vulnerables. Muchos de ellos poseen un nivel de competencia poco elevado pero incluso los que poseen altos niveles de competencia encuentran dificultades en integrarse en las redes económicas.
- La pobreza y la exclusión social representan importantes consecuencias, incluyendo altos niveles de criminalidad y una fuerte polarización del espacio creando zonas

de pobreza llamados de muchas formas barrios, favelas, vecindades, etc. en dichas zonas el acceso a servicios de calidad.

- El congestionamiento vehicular y los problemas de movilidad, la polución del aire y del agua, los niveles de ruido y la degradación de las áreas verdes son otro de los problemas existentes en las regiones metropolitanas. Pueden haber incrementos en los costes de mantenimiento dada infraestructuras de baja calidad en estos sectores de las zonas metropolitanas. Zonas con una concentración de viviendas sociales o zonas en las que las actividades económicas se ven asociadas al ruido y otros efectos ambientales indeseados son las más expuestas.
- Mega-ciudades pueden también experimentar una regresión económica de aglomeración. Más grande significa más rico hasta cierto límite, esto es, la correlación entre el tamaño de la región metropolitana y el ingreso es negativo, algo similar al concepto de la economía de rendimientos decrecientes a escala.

Cuanto se ha dicho hasta ahora, ya hace evidente que el fenómeno de la competitividad y productividad es de vital importancia para las ciudades, pero se debe considerar también que las economías actuales se basan cada vez más en el conocimiento y la información. El conocimiento se reconoce ahora como el motor de la productividad y el crecimiento económico, dando lugar a un nuevo enfoque con el papel importante de la información, la tecnología y el aprendizaje en el rendimiento económico. Es precisamente del lugar que tiene ahora el conocimiento y la tecnología en las economías modernas y en la competitividad de las ciudades es que el apartado siguiente se ahondará, en este concepto.

I.3 Ciudades de Conocimiento

El conocimiento siempre se ha considerado como un recurso importante, pero es recientemente cuando la gestión estratégica del conocimiento se convierte en una realidad con destacado protagonismo. Así, en el terreno de la planificación y del desarrollo urbano, la asociación entre conocimiento y la competitividad territorial conduce a una proliferación de ciudades que se autodenominan como ciudades del conocimiento. La Ciudad Del Conocimiento se implementa en el marco del desarrollo de

las tecnologías de la Información y la Comunicación como herramientas que permitirán más y mejores oportunidades económicas, políticas y sociales.

El concepto que da referencia a la ciudad de conocimiento es el de sociedad de conocimiento que data de la última mitad del siglo XX, sobre todo en los años sesenta (Machlup, 1962), cobrando importancia real en la última década del mismo dados los avances tecnológicos sin parangón hasta entonces.

La sociedad del conocimiento desde una perspectiva solamente económica como inicialmente fue concebida, se entendió que el conocimiento se reconoce ahora como el motor de la productividad y el crecimiento económico, así entonces una sociedad de conocimiento es aquella en donde el conocimiento usado de forma intensiva y productiva es quién más contribuye al crecimiento de la economía, con una característica que sobresale y es la producir incentivos al uso eficiente del conocimiento existente y a la generación de nuevos conocimientos. Una definición más acabada es aquella que las identifica como capaces de generar, incorporar y aplicar diversas formas de conocimiento para mejorar la competitividad económica, el bienestar de la población, la sostenibilidad ambiental, una mayor participación ciudadana en los asuntos públicos y una gobernanza más eficaz del territorio (Méndez y Romeiro, 2006).

El siglo XXI en su advenimiento trae consigo la era del conocimiento y de ello da cuenta el interés las organizaciones internacionales como la UNESCO Y EL Banco Mundial, entre otras, en el estudio de la relación entre Conocimiento, Innovación y Desarrollo. En estos estudios han hecho evidente la creciente importancia atribuida al desarrollo basado en el conocimiento y este a su vez evidencia la importancia de las ciudades, pues son en estas donde se concentra una mayor cantidad de recursos del conocimiento en formas de los conglomerados o *cluster*, como se ha mencionado antes, y a su vez arrojan como conclusión de suma importancia la necesaria alianza de gobiernos, empresas y

academia en aras de hacer realidad la consolidación de la llamada Ciudad Del Conocimiento. Una primera aproximación a su concepto es lo expuesto por Chica Botero como “Un territorio geográfico en donde existe una sociedad debidamente articulada entre sí y sus actores tienen un propósito común: participar en el desarrollo de una economía basada en el conocimiento” (Botero, 2006 En Apraez y López, 2010:5).

Es por ello que a lo largo de las últimas décadas, las infraestructuras del conocimiento venían siendo consideradas piezas claves para el desarrollo, en forma de gestión estratégica del conocimiento, la novedad asociada al desarrollo urbano basado en el conocimiento es que pasa de un análisis socio-económico de los componentes y estrategias de la gestión del conocimiento, hacia un análisis del sistema de valores urbanos basado en la creación, intercambio y aplicación del conocimiento. Pasando del conocimiento como mercancía al conocimiento como bien de la ciudad. Esto significa pasar de un objeto de estudio donde los procesos de desarrollo e innovación ocurren de una forma más intensa en universidades, institutos de investigación, parques científicos y tecnológicos, etc. hacia un análisis sistémico de las estrategias urbanas y del sistema de valores sociales asociados a la gestión del conocimiento en el entorno urbano. Considerando ahora al objeto de estudio, el conocimiento, como un bien social (Romeiro y Méndez, 2008).

I.3.1 Ciudades de Conocimiento: Definiciones

El concepto de la ciudad es uno de los más acabados e incluso, porque no decirlo, el más estudiado en el contexto humano. Estas definiciones se pasean desde la más básica estableciendo la distinción entre la vida natural y el mundo artificial fabricado por el hombre, hasta los más recientes que la definen como actor complejo y multidimensional, dándole carácter económico, político y social, solo reservado hasta hace poco al ser humano mismo, situándola como parte muy importante en la construcción social. No importa que tan desarrollada o no esté la ciudad, no hay mejor alusión a la misma que la

expresada por Mario Édgar López Ramírez en su artículo; Pensar la ciudad; “todas las ciudades son reflejo de un concepto último: la posibilidad de vivir rodeado por el imperio de los objetos humanos y así, sentirnos seguros” (López, 2012:1) o solo el título mismo del libro de Edward Glaeser, que ya es considerada por muchos un clásico; El Triunfo de las Ciudades: cómo nuestra mejor creación nos hace más ricos, más inteligentes, más ecológicos, más sanos y más felices (Glaeser, 2011).

Así es como han surgido muchas terminologías con las cuales se pretende explicar la evolución reciente de las ciudades, esto como un intento de describir y, en ocasiones, explicar las transformaciones y profundos cambios como reflejo del cambio estructural de los sistemas urbanos, as ciudades, sobre todo en las últimas décadas. Terminologías que han dado lugar a varios neologismos que persiguen relacionar su capacidad competitiva con el término de ciudad de conocimiento, un resumen dado por Patricia Romeiro y Ricardo Méndez Gutiérrez del Valle se puede ver en el cuadro 1, no son los únicos pues surgen muchos continuamente, pero son los más empleados.

En las últimas décadas del siglo XX se observó el advenimiento de grandes fenómenos tecnológicos, la revolución de las computadoras y las comunicaciones. Se creó una nueva rama del saber ingenieril llamada la informática coincidiendo con una enorme evolución de las telecomunicaciones y con ellas las tecnologías de información y comunicación (TICs) como el fenómeno más disruptivo hasta entonces. Es ahí donde se consigue la primera referencia con la ciudad informacional de Manuel Castells (Castell, 1991), centrando su atención en el impacto provocado por esta revolución tecnológica en la base económica y social de las ciudades, en su morfología interna y en sus relaciones con el exterior. Esto configuró no solo la estructura material de las ciudades, en torno a la infraestructura digital emergente, sino también a los servicios y quizás lo más importante a las relaciones laborales pues en algunos casos no se requiere prestarlas

desde un sitio de trabajo fijo. Con todo esto también se estableció toda una nueva forma de ver las ciudades dando origen a los primeros neologismos y términos ya de común uso como, *pionner city*, *telecity*, *flexicity*, *cyberville*, *wired city*, *digital city*, etc.

Ya en el nuevo siglo, se acuña un nuevo término, que pretende unificar e identificar aquellas ciudades que con capacidad para generar o incorporar conocimientos y traducirlos en diferentes formas de innovación, tanto en el plano económico como social e institucional. Se constituyen así como verdaderos territorios innovadores, bien integrados en la sociedad del conocimiento, que avanzan hacia formas de desarrollo no sólo económico, más allá de la herencia marshalliana del distrito industrial, o la más genérica de sistema productivo local (Apraez y Noreña, 2006).

Cuadro 1. Ciudades, información y conocimiento: la multiplicación de metáforas

Ciudades y sociedad de la información	Ciudades y sociedad del conocimiento
<i>Informational city</i> (Castells, 1991)	<i>Milieu urbain innovateur</i> (Crevoisier y Camagni, 2000)
<i>Telecity</i> (Fathy, 1991)	<i>Learning city</i> (OCDE, 2001)
<i>Flexicity</i> (European Foundation, 1993)	<i>Intelligent city</i> (Komminos, 2002)
<i>Technopoles</i> (Castells y Hall, 1993)	<i>Knowledge-based city</i> (Van Winden y Van den Berg, 2004)
<i>Telepolis</i> (Echevarría, 1994)	<i>Creative city</i> (Hall, 2000 Florida, 2005)
<i>Cyberville</i> (Horn, 1998)	<i>Vital city</i> (Cortright, 2006)
<i>Wired city</i> (Roberts, 1999)	<i>Ideopolis</i> (Jones et al, 2006)
<i>Digital city</i> (Ishida y Isbister, 2000)	<i>Cognitive city</i> (Tusnovics, 2007)

Fuente: Romero y Méndez 2008.

En esta misma época, las teorías sobre los sistemas nacionales y regionales de innovación en el ámbito urbano trajeron consigo los términos de *learning city*, o *ville apprenante*, básicamente impulsados por el conjunto de interacciones entre la academia, la industria y los gobiernos, para fomentar el desarrollo, promovidos por los mismos gobiernos (OCDE, 2001). Estas interacciones son las que se dan en los modelos

denominados de triple hélice donde las empresas, las instituciones de producción y transferencia de la innovación y desarrollo de tecnología, las universidades y las administraciones públicas fomentan la innovación con tendencia a la creación de clusters en determinadas regiones y ciudades.

A pesar de que siguen surgiendo muchos términos y conceptos, al menos un par son los más empleados y aceptados en las comunidades académicas relacionadas con los estudios de las ciudades. El más simple; resultado de la sumatoria de sociedad del conocimiento y la *digital city*, e implica un esfuerzo consciente para usar las TIC en la innovación y productividad. Éste es el concepto más amplio, asociando el atributo *Smart* a la ciudad y refiere así no solo a su dimensión digital, sino a los atributos deseables eficiencia en el consumo de recursos, de sostenibilidad, participación, innovación, gobernanza, movilidad y transporte, energía eficiente, planificación urbana, la gestión de residuos y la contaminación ambiental (aire, agua, suelo y sónica), la generación de valor económico, acceso a servicios públicos de calidad e inclusión social, etc. Sin embargo, se trata de un concepto *fuzzy* (difuso) y emergente donde su conceptualización pasa por hacer mención desde elementos verdes hasta la más avanzada tecnología, pasando por nuevos paradigmas de gobernanza, no debe confundirse con inteligente pues no tiene traducción al español.

Seguir nombrando, caracterizando y describiendo un sinnúmero de conceptos escapa al objetivo de este trabajo, incluso toda vez que como dicen Sokal y Bricmont hay una costumbre asociada a cierto tipo de pensamiento postmoderno en ciencias sociales, que es el abuso de conceptos y términos procedentes de otras ciencias, utilizados de forma superficial, y en el caso de las ciudades conceptos ampliamente estudiados y controvertidos en el ámbito de la psicología, como los de inteligencia, creatividad o cognición, se trasladan como calificativos a la definición de la ciudad sin apenas

mención de su significado originario o caso mencionado del término *Smart* (Sokal y Bricmont, 1998 en Méndez y otros, 2006).

Esto genera una dificultad para la elección de los términos con que definir el modelo de ciudad que se considera en la sociedad del conocimiento como una Ciudad de Conocimiento, así como de los indicadores adecuados para caracterizarla y compararla con diferentes ciudades pertenecientes a un sistema mismo urbano o de un país.

Un problema derivado es el uso de un mismo término para identificar realidades o concepciones urbanas diferentes, empleados en función del autor que lo utiliza. Es, por ejemplo, el caso del concepto de Ciudad Inteligente, utilizado con cuatro significados (Komninos, 2006:13):

- Ciudad conectada, mediante redes digitales que permiten una reconstrucción de su espacio como virtual mediante una arquitectura de nodos, redes y flujos de información.
- Ciudades con uso intensivo de las tecnologías de información y comunicación, combinando una densa infraestructura digital con un crecimiento inteligente, capaz de aplicar esa base a la mejora de la calidad de la vida y el trabajo de sus ciudadanos.
- Ciudad como un espacio interactivo, en los que las TIC se integran en los entornos de vida y trabajo, así como en los desplazamientos y la movilidad.
- Ciudad como un sistema de innovación, que favorece la creatividad de los talentos individuales que residen en la ciudad, con una densa infraestructura digital que facilita la gestión de la información.

En ocasiones esa diversidad de términos o ambigüedad de los mismos, plantea dificultades evidentes a la hora de hacer operativos conceptos abstractos, dada la multiplicidad de los mismos, pero en perspectiva, la ciudad de conocimiento va más allá de la simple generación o manejo de conocimiento y la presencia de ciertas actividades económicas. En la ciudad de conocimiento se deben crear condiciones socio-culturales relacionadas con aspectos intangibles como la diversidad, la tolerancia, el estilo y costo

de vida, el ambiente cultural o las características propias en ciudades cosmopolitas, que se transformen en fuentes de atracción a determinados grupos de profesionales hacia ciertas ciudades, así como su posible influencia sobre la localización de las industrias high tech, que puedan generar mayores niveles de renta.

Sin embargo, también se plantea adicionalmente la posibilidad de que otros factores también puedan emerger a partir de los anteriores, por ejemplo, el efecto de la base productiva y las oportunidades de empleo local, o de ciertas políticas urbanas para otro tipo de talento humano diferente al del segmento anterior, que también manejará, y apropiará del conocimiento, solo que de manera diferente. En este segmento el conocimiento será del tipo tácito descrito en el apartado anterior, conocimiento que surge como *Know how*, de emplear el conocimiento explícito generado del modelo en hélice, ya mencionado también. Todo esto, más allá del elitismo que subyace al papel protagonista que se concede al segmento anterior y a la consiguiente atención que se demanda para ella en las políticas urbanas, las bases teóricas sobre las que se asienta esta perspectiva del nuevo desarrollo de las ciudades no resultan demasiado precisas.

Ya para finalizar este apartado, en la actualidad, muchas son las ciudades que se presentan como ciudades del conocimiento, ejemplo de ellas esta Barcelona en España o la ya mencionada Bucaramanga en Colombia, entre otras. A pesar de que el conocimiento siempre ha sido considerado un importante factor de progreso, la denominación de una ciudad del conocimiento es relativamente reciente, aludiendo a una intencionalidad en su gestión del conocimiento como factor estratégico para el desarrollo de la misma.

A pesar de ser la ciudad uno de los conceptos más estudiados, no existe una definición comúnmente aceptada del concepto de Ciudad del Conocimiento existiendo, también, diversas tipologías de ciudades bajo esta denominación, en función de las

características que interesa destacar en cada caso. Sin embargo, una definición apropiada y más acabada que la dada el principio señala que “una ciudad del conocimiento es aquella que pretende basar su desarrollo en el impulso continuo a la creación, intercambio, evaluación, renovación y actualización del conocimiento” (Edvinsson, 2006:7).

I.4 La *Edutrópolis*.

El tema central de este apartado son las ciudades de conocimiento y uno muy específico como lo son el tipo de conocimiento educativo, esto es la *Edutrópolis*, lo cual se ha llegado a constituir un paradigma en siglo XXI, este relaciona Universidad y Ciudad, por lo que comenzaremos por su Definición, y ninguna mejor que la establecida por Richard P. Dober,

“Edutrópolis esta es una red metropolitana de centros de educación post-secundaria que sirve y ofrece su apoyo a una multitud de funciones educativas, sociales, económicas y culturales. En tales funciones se incluye la *triáde* tradicional de enseñanza, investigación y servicio a la comunidad, y, de modo creciente, la mejora y la ampliación de la comunidad, es decir, el desarrollo de la comunidad” (Dober, 2006:17).

La educación superior es una fuente económica y cultural fundamental en siglo pasado, las universidades como los otros centros de enseñanza superior fueron la fuente principal de avances científicos y tecnológicos, tanto en lo referente a investigación como en su aplicación en la industria, la agricultura, el transporte, las comunicaciones y la medicina. Los ganadores del premio Nobel en su mayoría han estado vinculados a universidades u otros centros de enseñanza superior. De igual forma la educación superior ha producido muchos de los escritores, músicos, artistas, arquitectos, diseñadores, atletas *amateurs* y profesionales que compiten con éxito en todo el mundo.

Los diez países con más universidades e institutos de educación superior para el año 2019 son (Statista, 2019); India 8.407, Estados Unidos 5.758, Argentina 1.705, España 1.415, México 1.341, Bangladés 1.268, Indonesia 1.236, Japón 1.223, Francia 1.062 y China 1.054, nuestro país no figura en esta lista y posee apenas un número cercano 100, sin embargo dos de las universidades autónomas figuran en el ranking de las mejores universidades, estas son la Universidad Central de Venezuela y la Universidad de Los Andes, esta última con una oferta académica de extensión y vinculación importante a todo nivel que será ampliada en el capítulo III. En términos económicos, no existen precedentes para el actual cuadro económico general, pues los ingresos en educación superior ascendieron a nivel global. No se espera ni se prevé que se produzca un descenso en este nivel de inversión en capital humano a ningún nivel y más allá de esto los debates acerca de los intereses del país ponen de manifiesto que el apoyo a la educación superior seguirá siendo un factor económico y social importante por donde pasa el desarrollo social y crecimiento económico de cualquier país.

El ya citado Richard P. Dober establece al menos cinco consideraciones en el futuro de la universidad y su vinculación con el entorno, ya sea político como social (Dober, 2006: 20):

1. Primero: la educación superior será una actividad necesaria para el progreso social, cultural y económico del siglo XXI.
2. Segundo: un número considerable de habitantes residirá en áreas metropolitanas integradas por ciudades centrales, periferia y zonas circundantes, el 80% de la población, según los demógrafos de la Oficina del Censo de los Estados Unidos.
3. Tercero: el concepto de universidad y comunidad debe ir más allá de las relaciones entre los habitantes de la ciudad y el ambiente universitario. Debe incluir la red de todos los centros de educación superior del área metropolitana con el fin de poder beneficiarse de las relaciones sinérgicas entre estas instituciones.

4. Cuarto: esta red, que es en gran medida adventicia y no planificada, empieza a tomar forma en las regiones metropolitanas con un elevado porcentaje de participación en la educación superior.
5. Quinto: a esta nueva forma que está surgiendo, el paradigma del siglo XXI, la denominamos *Edutrópolis*, resultado de la fusión de dos palabras: educación y metrópolis.

El fenómeno *Edutrópolis* no parece ser una cuestión pasajera y de ello da cuenta los apartados anteriores, pues desde la segunda mitad del siglo pasado se ha tratado el tema del conocimiento, aprendizaje y educación superior de manera sistemática y, en estas primeras dos décadas del siglo XXI, ha sido incorporados al tema ciudad y a la cuestión urbana. Por ello es de esperarse que su influencia en el desarrollo de las ciudades siga siendo un factor importante; primero porque la educación superior es un motor para el crecimiento y desarrollo, además de ser quien absorbe y canaliza los cambios, sobre todo los tecnológicos, estos últimos sobre todo con la disrupción de las tecnologías de información y comunicación; segundo la educación superior sigue siendo el motor principal de la superación personal del individuo poblador de las ciudades convirtiéndose en la fuente de satisfacción personal en el ámbito cultural, social, tecnológico y hasta estético; tercero cada vez más personas tienen motivos para participar en actividades y proyectos relacionados con centros de educación superior, motivos derivados de haber recibido el influjo de la educación superior en sus más diversas formas, como del interés económico de participar en el sector; por último, la educación superior se está convirtiendo en un elemento destacable en la contribución a la calidad de vida de los ciudadanos, los efectos serendipíticos generados en torno a los *campus* afectan de manera positiva a las formas físicas urbanas de las ciudades estableciendo relaciones sinérgicas, que se hace extensiva su a todo el panorama regional.

Por todo esto, y los cambios de funciones, tamaño, localización y continua especialización de la educación superior, ha hecho que cada vez más se ofrezca una gama más variada e interesante de actividades y acontecimientos que contribuyen a mejorar la calidad de vida de los ciudadanos. Esto ha llevado a ampliar la oferta no solo más allá de los límites de misma Universidad, como fuente de esa educación superior, sino también ampliar la oferta en el rango atareo, no circunscribiéndose sólo a los adolescentes o adultos jóvenes produciendo un cambio de perspectiva y un mayor compromiso con el consiguiente enriquecimiento, esto con las funciones de investigación, extensión y especialmente con la función de vinculación de los últimos años.

Algo importante por agregar a la importancia de las Universidades y los centros de enseñanza superior, es que estos proporcionan oportunidades laborales en trabajos temporales o a tiempo parciales directos, pues por cada profesor e investigador existe otra persona que trabaja realizando alguna labor de apoyo de carácter profesional, manual, técnica, de operador, administrativa o de limpieza o mantenimiento. Aunado a esto, están los empleos indirectos como transporte, servicios de alimentos, de recreación y esparcimiento o los servicios de alojamiento que suelen aumentar en torno a los campus de enseñanza superior.

Sin embargo, no todo son efectos positivos o no del todo positivos, los conflictos en las relaciones entre Ciudad y Universidad continúan existiendo. En muchas zonas de las áreas metropolitanas donde tienen su asiento las universidades, los jóvenes estudiantes, llenos de energía, parecen vivir con un horario diferente al de sus vecinos, con las ocasionales molestias y alteraciones del ritmo y la tranquilidad de la vida familiar que esto ocasiona en el vecindario. Las universidades en expansión compiten por el uso y la propiedad de terrenos, estos centros de enseñanza superior son muchas

veces instituciones no lucrativas, y algunas dejan de pagar cantidades considerables de dinero en concepto de impuestos por los servicios e infraestructuras locales. En general, las ventajas pesan más que las desventajas.

En general, esta tendencia al desarrollo de las ciudades como actores económicos, sociales y políticos, en especial la tendencia a evolucionar a Ciudades de Conocimiento y aprendizaje relacionando la educación superior, la universidad, y la ciudad llamado el factor *Edutrópolis*, no ha sido algo planeado ni coordinado en términos de política lo que da lugar a algunas cuestiones interesantes que ya Richard P. Dober se ha cuestionado ¿Deberíamos considerar la educación superior como un elemento fundamental de la infraestructura metropolitana (al igual que el agua, las autopistas y el tránsito masivo)? ¿se pueden organizar asociaciones y consorcios para racionalizar y coordinar esfuerzos de colaboración entre centros de enseñanza superior, gobiernos y agencias tanto públicas como privadas? ¿Qué se puede hacer para optimizar las contribuciones presentes y futuras a la mejora de la calidad de vida de los ciudadanos y al desarrollo económico regional? (Cfr. Dober 2006).

Una mirada rápida a los ejemplos de *Edutrópolis* y la presencia centros de enseñanza superior importantes en las ciudades los Estados Unidos de América del Norte, tenemos a Cambridge en Massachusetts, Chicago en Illinois , Atlanta en Georgia, Denver en Colorado y las *Twin Cities* en Minnesota, mostraría que el fenómeno de la *Edutrópolis* es también observable en esas áreas metropolitanas, más al norte en este fenómeno se puede observar en ciudades como Toronto en Canadá o en otro continente tenemos a Melbourne en Australia, Oxford en el Reino unido. Ya en nuestra Latinoamérica tenemos a Santa Cruz en Bolivia, la Ciudad del Conocimiento Yachay en Ecuador, Medellín y Bucaramanga en Colombia y la que más cercana a esta tendencia podría ser Mérida en Venezuela.

Capítulo II. Mérida, ventajas comparativas y competitivas.

II.1 Introducción.

La noción de competitividad ha sido incorporada al discurso gubernamental en el ámbito internacional e incluso en el trabajo académico y, por lo general, alude al proceso de generación y difusión de competencias, a las capacidades de determinadas empresas y naciones para actuar exitosamente en un mundo globalizado. Es decir, en un principio es una noción que se reserva para ser aplicada al comportamiento de empresas o países, por lo cual cabe preguntarse: ¿existen las ciudades competitivas? (Cabrero, 2003)

Mérida ciudad a la que se hace referencia, es la capital del Municipio Libertador y del estado con el mismo nombre en Venezuela, siendo una de las principales ciudades de los Andes venezolanos. Se encuentra ubicada sobre una meseta en medio de la región, entre las sierras montañosas de La Culata y Nevada y los parques nacionales homónimos, dicha condición geográfica la posiciona como un importante centro turístico. Así mismo el prestigio de su principal universidad, la Universidad de los Andes y la vasta variedad de institutos de enseñanza la han situado a nivel nacional como destino predilecto para el turismo y educación, haciéndola un polo de atracción importante para población joven. Además aunado a esto, posee gran movimiento nocturno, una cultura rica y diversa, un importante centro deportivo, una zona libre cultural y tecnológica, que la hacen competitiva para un desarrollo comercial, educativo y tecnológico.

Respecto de la población, en Mérida ciudad el censo del año 2011 arrojó que fue de cerca del 30% de la población total del estado, mientras que el área Metropolitana (Conurbación de los municipios Libertador, Campo Elías, Sucre y Santos Marquina) poseía casi un 60% según lo reportado por el Instituto Nacional de Estadística INE,

ocupando la décimo segunda posición entre las ciudades venezolanas más pobladas y la décima posición entre las áreas metropolitanas de acuerdo a su población.

Mérida Ciudad es sede principal de la Universidad de Los Andes, de las primeras Universidades autónomas del país, en ella se emplazan igualmente la Arquidiócesis de Mérida, el Seminario de San Buenaventura de los Caballeros de Mérida y un número importante de institutos universitarios y de tecnología. Además, cuenta con un sistema de transporte público masivo administrado por la empresa pública TROMERCA conformado por el sistema Trolebús, que conecta la ciudad de Ejido en el municipio Campo Elías y el municipio Libertador, y el sistema de transporte Trolcable, el cual conecta el centro de la ciudad con los suburbios del valle del Chama en la parroquia Jacinto Plaza y de ahí con la parroquia El Morro.

En cuanto a la vocación económica de Mérida ciudad, desde los tiempos de la colonia, la agricultura fue tradicionalmente parte importante de las actividades económicas del estado Mérida, siendo la capital el centro de distribución bienes agrícolas del Estado. Ésta actividad económica se encuentra actualmente disminuida y parcialmente abandonada pues las actividades económicas fueron evolucionando y desplazándose desde el sector primario de la agricultura al sector terciario de servicios destacándose el sector de los servicios, el turismo y los servicios de asesoría especializada, esto con la construcción del teleférico de Mérida, la carretera trasandina, el aeropuerto de la ciudad y la expansión y crecimiento de la Universidad de Los Andes en la décadas de los 60, 70 y 80. (Páez, 2013).

Este sector, el turismo, constituye una fuente importante de ingresos de la ciudad, y hace de la prestación de servicios uno de los sectores de mayor crecimiento. Además, cuenta con la única zona libre cultural, científica y tecnológica (ZOLCYT) del país, aunque temporalmente paralizada y sin incidencia real podría formar parte de un gran

proyecto de reactivarse. La ciudad ha empezado a desenvolverse dentro del campo de la tecnología, gracias, además, al apoyo que ha proporcionado la ya citada Universidad de los Andes en la materia. Así, la ciudad de Mérida parece tener su vocación económica que gira en torno al turismo y a la Universidad de Los Andes, factores estos que contradictoriamente son los que se han visto afectados en los últimos años y los que han hecho que la ciudad de Mérida viva un evidente retroceso con respecto a otras ciudades de Venezuela.

Con ese escenario como precedente y del hecho reportado por el informe de los grupos de Práctica Global Social, Urbana, Rural y Resiliencia, y la Práctica Global de Comercio y Competitividad del Grupo del Banco Mundial (Mukin y otros, 2016). Cuyo objetivo es establecer, los factores que hacen una ciudad competitiva, y de cómo esto mejora la creación de empleos, el ingreso per cápita, el crecimiento económico y quién o quiénes son los actores que propician este fenómeno. Además, que en la actualidad más de la mitad de la población mundial vive en ciudad, el 53% para ser exactos, una cifra que se espera que aumente a 70% en 2050. Por esto, las ciudades son los centros culturales y económicos por excelencia y actualmente generan el 70% del PIB mundial. Todo esto entonces, hace que el invertir en ellas pueda ser una prioridad para muchos gobiernos (Mukin y otros, 2016).

El informe citado, será el marco pues establece que una ciudad competitiva es una ciudad que facilita el éxito de sus empresas e industrias, generalmente las ya existentes, para crear puestos de trabajo, aumentar la productividad y aumentar los ingresos de los ciudadanos a través del tiempo. Y eso en definitiva, la mejora de la competitividad de las ciudades siendo un camino hacia la eliminación de la pobreza extrema y para promover la prosperidad compartida.

Dado esto, se pretende tomar estos hallazgos como incentivo para hacer, o pretender al menos hacer una propuesta, de la ciudad de Mérida una ciudad competitiva y se tratará de establecer el qué hacer, el quién lo hará y el cómo hacerlo. Todo lo anterior, teniendo como punto de partida el de hacer de Mérida una ciudad de conocimiento dadas las ventajas comparativas que le brinda la Universidad de Los Andes y demás institutos y otras universidades ya establecidas en la ciudad y sus espacios de influencia e incluso más específicamente una *Edutrópolis*.

II.2 Ventajas Competitivas y Competitividad.

Para la economía los actores económicos y por tanto los que compiten, son primero los Estados, luego las Empresas y finalmente las personas, como las ciudades no aparecen en esta lista es por eso que muchos autores sostienen que las ciudades *per se* no compiten unas con otras, son solamente el territorio donde se asientan las empresas que son las que compiten, por lo tanto, las ciudades solo ofrecen ciertas condiciones que son necesarias, pero ellas solas no son un elemento para competir exitosamente. Es por ello que el objetivo del desarrollo regional no depende de la imprecisa noción de competitividad de las ciudades, sino de la productividad con que se empleen los recursos de todo tipo (humanos, financieros, físicos, tecnológicos entre otros) que aseguren un alto y creciente nivel de vida para sus habitantes (Krugman, 1996).

No obstante, este punto de vista no es el único ya para la década de los noventa Michael Porter afirmaba que la competitividad supone un proceso que fomenta la especialización y la eficacia local y las ciudades son los espacios por naturaleza que ofrecen ventajas de este tipo que las hace competitivas, esto en la medida en que poseen diferentes factores de atracción localizadas (Porter En Cabreo y otros, 2003).

Estos factores a los que hace referencia suelen agruparse en dos tipos de ventajas competitivas, las estáticas, que son las que se derivan de la aglomeración o concentración geográfica de recursos; y las dinámicas, que provienen de la capacidad innovadora y que son ventajas construidas o creadas por empresas o gobiernos locales, asociaciones, o redes de ciudades, se debe recordar el informe citado antes del Banco mundial que reporta que cerca del 80% del PIB proviene de este tipo de ciudades. Es en estas últimas donde el concepto de competitividad debe integrarse con el de cooperación.

Las estáticas son lo que podríamos llamar activos de las ciudades (Cabrero y otros, 2003:4)

- Localización y concentración geográfica
- Disponibilidad de infraestructuras (suelo, edificaciones, sistemas de comunicación y transporte)
- Estándares medio-ambientales aceptables

Las ventajas competitivas dinámicas es cuando las ciudades pueden ofertar un entorno con:

- Recursos humanos calificados (universidades, centros de investigación, cultura)
- Costo de la fuerza de trabajo
- Capacidad de innovación tecnológica y empresarial
- Cooperación inter-empresarial
- Gobiernos locales promotores del desarrollo económico
- Entorno institucional propicio (calidad de las regulaciones)
- Pertenencia a redes de cooperación entre ciudades y gobiernos

Para las economías latinoamericanas es común la insistencia en que uno de los factores competitivos más importantes que brindan sus principales áreas metropolitanas es la abundante oferta de mano de obra, cuyos salarios suelen ser inferiores a los de los países desarrollados o desarrollados, incluso de otros países en desarrollo. Sin embargo, la propuesta es crear mejores condiciones de competitividad aumentando la productividad mejorando el entorno urbano, institucional, ambiental y capacitación del talento humano sin deprimir los ingresos, que sería un contrasentido. Esto lograrlo mejorando la infraestructura existente y construyendo la necesaria que asegure una infraestructura básica sobre todo en el área de comunicaciones, mejorar e incentivar la calidad de los servicios profesionales, la innovación tecnológica. Lograr un medio ambiente sostenible, con una institucionalidad que asegure calidad de la normativa, combate a la inseguridad y promoción de la cohesión social, es decir, lograr las condiciones que promuevan el crecimiento económico y a su vez sirvan para fomentar desarrollo de la vida social.

II. 3 Competitividad y Cooperación

En las ciudades sean estas grandes ciudades o ciudades medias, en áreas metropolitanas o en capitales de países, las condiciones de competitividad dependen de la localización geográfica y por la infraestructura que le confiere un conjunto de condiciones de producción y de intercambio de bienes y servicios no sólo en el municipio o la ciudad central sino en la conurbación de la misma. Con lo cual se establece la importancia del territorio de asentamiento de la Ciudad y que le confiere la característica de competitiva para atraer inversiones y promover las actividades económicas. Esto de importancia dado que las empresas no compiten aisladamente sino que lo hacen juntamente con el entorno productivo e institucional de una ciudad o región urbana (Borja y Castells ,1999).

A lo anterior hacen referencia los llamados Sistemas Locales Positivos que crean una atmósfera que pueden aprovechar aquellas empresas que poseen competencias mínimas. Sin duda esto supone diseñar e implementar una estrategia de competitividad local (Yogel, 2002 En Cabrero y Otros, 2003). Gabriel Yoguel afirma que la competitividad y capacidad de innovación de las empresas no depende de su tamaño si el sistema local donde se establecen funciona como un cuasi-mercado que las apoya aumentando sus competencias organizacionales, constituyéndose a la vez en un elemento que favorece la creación de empresas en ese territorio porque su eficiencia y competitividad no depende del tamaño. En este punto es de acotar la importancia de los actores privados y en especial los públicos como lo son los gobiernos locales que son llamados a ser promotores del desarrollo económico de las ciudades y desempeñarse en un mundo globalizado, es decir les cabe un papel central y, en algunos casos, tanto o más importante que el de los gobiernos nacionales.

Recientemente se ha empleado como estrategia para mejorar la competitividad de las ciudades es hacer más visible la oferta sobre la vocación y potencial económico de su territorio, sobre todo en el área turística, para ello, la más empleada es a través de las TICs, así, las páginas en internet de las ciudades o las redes sociales, de amplio impacto en la última década, pueden transformarse en un medio muy importante si están diseñadas para estos propósitos.

Otro elemento importante es mejorar la calidad de las regulaciones que operan en materia de creación y funcionamiento de las empresas, simplificando trámites y otorgando calidad y velocidad a la verificación de los requisitos exigidos. La ley llamada de simplificación de trámites administrativos es un ejemplo de ello, y aunque es una tarea del ámbito nacional, regional o local de gobierno, le corresponde a los gobiernos locales, que son los encargados de administrar la ciudad como territorio en el que

operan las empresas, o *cluster* especializados, crear instrumentos, planes y programas, como elementos normativos compatibles de desarrollo económico, urbano y ambiental, establecer competencias claras entre las diferentes instancias del gobierno local (dependencias del ejecutivo local, cabildo, asociaciones de vecinos) que participen en los diferentes procesos que la lleven a ser competitiva.

En Venezuela los gobiernos municipales carecen de competencias constitucionales para cumplir la función de ser promotores del desarrollo económico mediante convenios internacionales con gobiernos locales de otros países o con algunas empresas transnacionales, sin embargo algunas estrategias pueden emprenderse. De esto ya hay antecedentes en otras partes, particularmente en las ciudades europeas y algunas latinoamericanas donde se han diseñado estrategias de competitividad más complejas, entre las que destacan (cabrero y otros, 2003):

- La creación de instituciones y redes mediadoras e impulsoras, esto puede lograrse desde instancias universitarias donde si pueden hacerse este tipo de convenios. Logrando así la cooperación entre los actores económicos y sociales, portadores de intereses particulares, como espacios para la construcción de consensos sobre el uso y apropiación del territorio público y privado. Redes que permiten a las ciudades o regiones urbanas competir en mercados amplios de una economía globalizada.
- La vinculación entre las empresas que actúan en el medio local con las universidades y centros de enseñanza, a fin de que las tareas de investigación contribuyan a crear y difundir innovaciones y conocimientos, así como a impulsar redes empresariales.

Con todo esto, para ser competitiva el conjunto de las actividades económicas y en particular para los servicios, los cuales se han expandido marcadamente las últimas dos décadas en las ciudades, no sólo debe tener en cuenta las características de la

localización sino de la capacidad para crear un entorno económico, social, tecnológico, ambiental e institucional propicio, promoción de redes y cooperación organizacional, planeación estratégica, vínculos entre universidades y empresas. Es decir, para ser competitivos es fundamental la cooperación.

II. 4 Competitividad y las Tendencias Globales

Para el análisis prospectivo de la competitividad de una región, de un sector o una empresa es importante conocer las fuerzas y tendencias globales sobre las que gira la economía mundial y determinan su futuro más inmediato. Estas tendencias afectan al país, a la región, y cada una de las actividades y organizaciones que hacen vida en el Estado. Sus características definen los retos que habrán de enfrentar para mejorar la competitividad regional, así como las oportunidades que surgen de las tendencias globales, para ello se hace una descripción sintética de algunas de las principales tendencias mundiales resumiéndolas en sólo seis de sus aspectos fundamentales.

II.4.1 Globalización

George Lodge la globalización es un “proceso por medio del cual los habitantes del mundo tienen una mayor interrelación en todas las facetas de la vida: culturales, económicas, políticas, tecnológicas y del entorno” (Lodge, 1996:2). Esta interdependencia ha tenido un catalizador importante en la revolución tecnológica que la impulsa permite que tiempo y espacio tiendan a constituirse una sola dimensión, intensificando la interrelación de las naciones y habitantes de la llamada aldea global, donde las ciudades no escapan a este fenómeno. Ahora, el nuevo paradigma del desarrollo tiene como elemento central la inserción e integración de las economías nacionales a la economía global, desarrollo hacia afuera, que de no integrarse se corre el riesgo del aislamiento.

Los diferentes ámbitos de la actividad humana, en lo social, lo económico, lo institucional y ambiental, avanzan rápidamente hacia un proceso de globalización, imponiendo a los países, regiones y ciudades una dinámica de continuo reacomodo de sus estructuras para mantenerse a tono con las exigencias del entorno globalizado. La globalización ha impulsado los procesos de integración, logrando bloques económicos y comerciales con aperturas de los mercados donde las regiones tienen un papel básico en el desarrollo de acuerdos entre países.

Mérida, por su Universidad, por contar con recursos humanos altamente calificados, por tener una amplia infraestructura de telecomunicaciones, por el desarrollo de las actividades turísticas y agrícolas, se presenta como uno de los Estados con mayores posibilidades de enfrentar con éxito los desafíos de la globalización. Mejor aún, la globalización se plantea como una tendencia que, si bien genera amenazas, también plantea oportunidades que favorecen a los sectores motores del Estado como el agro negocio, el turismo, la pequeña y mediana empresa y sobre todo los servicios especializados de conocimiento y educativos.

II.4.2 Descentralización

Como complemento a la globalización, en el mundo se desarrolla una tendencia política de descentralización. La interdependencia genera el fortalecimiento de las regiones y provincias como parte de una estrategia implícita de mayor eficiencia administrativa y coordinación efectiva de la gestión de las políticas de desarrollo. Es, en este contexto, que la creación y fortalecimiento de las ventajas competitivas de un país estén en función de las acciones de los gobiernos regionales y sobre todo locales en sus papeles reguladores y promotores del desarrollo, ofreciendo los servicios básicos de salud, educación, y seguridad ciudadana, dotando de las infraestructuras necesarias,

protegiendo el ambiente y, en fin, siendo el agente fundamental de gestión en la búsqueda del bienestar, calidad de vida y creador de externalidades positivas.

El incipiente proceso de descentralización en Venezuela tiene en el estado Mérida un buen ejemplo. El Gobierno regional realiza esfuerzos para aprovechar las ventajas del proceso. Los municipios, aún cuando se han beneficiado, quizás, en un nivel menor, tienen grandes expectativas y es mucho lo que queda por hacer en materia de descentralización ya que es un proceso que requiere y determina la transformación y modernización del aparato administrativo de los estados y municipios

II.4.3 Informática y la Sociedad de la Información

En la actualidad, el desarrollo de los países del primer mundo ya no se define por su industrialización. Diferentes indicadores muestran que el manejo de información y de sus tecnologías está asociado con los aumentos en los niveles de desarrollo y del crecimiento económico de los países. El fenómeno del conocimiento y manejo de la información, como tendencia mundial, tiene dos vertientes: el avance extraordinario en las tecnologías de información y comunicación y el alto volumen de información y su aplicación estratégica a los procesos productivos y a la toma de decisiones en todos los órdenes de la vida social. La información y la rapidez de su propagación han generado cambios en la concepción de los flujos económicos, sociales y culturales entre los países, intensificando la interdependencia, la especialización, el intercambio y la competencia.

En este sentido, el estado Mérida tiene condiciones para que la información se convierta en un fuerte impulso a la competitividad, sobre todo la ciudad de Mérida. Esta posee una avanzada infraestructura de telecomunicaciones, recursos humanos calificados en computación, sistemas, informática y telecomunicaciones. La universidad de Los Andes y otros Institutos de educación superior mantienen programas de formación al nivel del pre y postgrado en esta área de conocimiento tecnológico. De manera tal que la

infraestructura aún existente es un importante apoyo para promover la innovación, las nuevas tecnologías y el surgimiento de empresas en esta área.

II.4.4 El Valor del Conocimiento

Hasta ahora se ha visto como la competitividad es el mecanismo de avance y progreso económico de todos los países. Por otro lado, el principio de las ventajas competitivas define la generación de riqueza y ésta es determinada por la productividad, siendo innegable que los aumentos permanentes de productividad y eficiencia están basados en el uso intensivo del conocimiento. Ahora bien, también innegable es que la innovación, la creatividad, el desarrollo tecnológico y la formación avanzada del talento humano los que constituyen las fuentes de crecimiento y la competitividad.

De igual forma son los productos y servicios derivados del mundo de la información, las TICs, la consultoría internacional y los servicios financieros los que tienen mayor dinamismo en el mercado e intercambio mundiales; y todos estos bienes son producidos en función al conocimiento y del talento humano con formación avanzada.

Para Mérida, solo cabe mencionar la vocación existente para el desenvolvimiento de actividades orientadas a investigación y desarrollo expresada en el proyecto de creación de la Zona Libre Cultural, Científica y Tecnológica, aún cuando ahora se haya abandonado el proyecto, esa vocación aún persiste.

La existencia de una moderna infraestructura en torno a las TICs y de varias instituciones de educación superior, lideradas por la Universidad de los Andes, crea condiciones para que el talento humanos y las empresas del estado puedan mantenerse actualizadas y con acceso a las corrientes modernas del pensamiento y de las tecnologías. Igualmente, la presencia de instituciones de educación y la probada vocación por los servicios educativos de Mérida y su área metropolitana constituyen un

potencial no explotado aún para ofrecer servicios educativos especializados y de alto nivel tanto para la región como para el país.

II.3.5 Los Servicios Especializados

La producción de servicios especializados como los reportados en las ciudades con mayor ingreso reportado por el Banco Mundial, tales como los financieros, los turísticos, los profesionales, los recreativos, los educativos y de salud, entre otros, son la base de la economía de muchas ciudades y países desarrollados. De este modo, es clara la tendencia mundial del crecimiento de las actividades de servicios de alta calidad basados en conocimientos y con alto valor agregado como parte de la dinámica económica mundial.

En las regiones, y en el caso del Estado Mérida particularmente en Mérida Ciudad, existen potencialidades para el desarrollo de capacidades competitivas en la prestación de servicios especializados, como educación de pre y postgrado, medicina preventiva y sanativa, consultorías de alta gama, servicios culturales entre muchos otros.

II.3.6 La Sustentabilidad ambiental

Los procesos de crecimiento demográfico, poblamiento y urbanización en lo que se ha referido como cuestión urbana, llevando a la aparición de mega ciudades con sus correspondientes efectos negativos, ya expuestos antes, han despertado en los países la conciencia sobre el efecto que tiene en su medioambiente. Esto, ha hecho posible la creación de una fuerte tendencia hacia la creación de conciencia respecto al uso racional de los recursos naturales. El desarrollo y crecimiento económico de las ciudades y su eventual impacto en el deterioro ambiental hacen necesario de políticas y estrategias integrales que persigan la sostenibilidad del desarrollo y sobre todo la sustentabilidad en el tiempo del medio ambiente. El concepto de calidad de vida en una ciudad tiene

necesariamente ahora que incorporar la calidad del medio ambiente y su búsqueda exige el adecuado tratamiento de los recursos naturales en los procesos de producción, el impacto del transporte, la disposición de desechos, el consumo de energía, etc., en el entorno urbano.

La competitividad de buena parte de los sectores económicos de Mérida, está afectada por el factor ambiental. Particularmente la sustentabilidad de los sectores agrícola y turístico sólo será posible con la protección y desarrollo del ambiente natural y urbano, siendo este último el que dará la calidad de vida a los habitantes de Mérida Ciudad.

II.3.7 Clúster de Empresas

El desarrollo de la innovación y la tecnología y su papel de cambio en el proceso productivo han generado un cambio en la conformación de las unidades empresariales o *clúster*. Las grandes empresas ceden espacios a la pequeña y mediana industria y las estructuras corporativas son ahora la conjunción o aglomeración (*clúster*) de pequeñas unidades de producción cada vez más independientes.

El proceso de búsqueda de eficiencia y productividad para adecuarse a la competencia mundial ha generado importantes transformaciones en la concepción organizativa de una empresa. El *out sourcing* y el *bench marking* son esquemas gerenciales de funcionamiento dinámico que es posible aplicar con mayor facilidad en unidades productivas pequeñas, capaces de adaptarse rápidamente a los cambios globales.

El estado Mérida no tiene condiciones para el establecimiento de grandes empresas industriales, pero tiene un alto potencial para el desarrollo de la pequeña y mediana empresa, la microempresa y la artesanía. Por lo tanto, esta megatendencia global pareciera ser favorable para la estructura empresarial del estado, con la posibilidad de tener una serie de *clúster* empresariales y de conocimiento. Y a la luz del presente trabajo

el *clúster* más importante giraría en torno al conocimiento y la educación a manera de *clúster* educativo de Mérida Ciudad.

II.5 Mérida y su competitividad

Uno de los objetivos básico del estudio es generar, organizar y sistematizar las propuestas y lineamientos estratégicos que permitan sustituir la economía tradicional del estado Mérida, afincada en el gasto público, en una economía sustentada en sectores competitivos, dadas sus potencialidades, con la participación del sector privado, la Universidad de Los Andes, la comunidad contando con la promoción y apoyo de la administración pública.

El proceso de la búsqueda de la competitividad está relacionado, de manera directa, con cambios de mentalidad, la educación, la formación del talento humano y la cultura de la gente. El desarrollo del concepto de competitividad tiene, en estos momentos, crucial importancia y es una referencia de oportunidad muy significativa para la Ciudad y el Estado Mérida, buscando una inserción dinamizadora de sus potenciales en los mercados nacionales e internacionales.

La búsqueda de las capacidades competitivas permite:

- Elevar de manera sostenida la calidad de vida y el bienestar de sus habitantes. Reducción de los índices de pobreza, mejoramiento de la atención de la salud, disminución del índice de analfabetismo, elevación de la calidad de la educación y el nivel cultural de sus habitantes
- Un modelo de desarrollo sustentable y con equidad social, traducido en oportunidades de trabajo, mejores niveles sociales, culturales, educativos y de salud.

- Mejora el acceso a servicios públicos de calidad, una mejora en la movilidad y transporte con una apropiada y eficiente red de comunicación vial para el turismo y el desarrollo rural. El impacto ambiental mínimo con la aplicación de normas de conservación y desarrollo del ambiente.
- Fortaleza institucional con un cambio apropiado en el rol del Estado - Gobierno. La competitividad implica eficiencia en el manejo de la cosa pública lo cual debe expresarse en el aprovechamiento del proceso de descentralización y en la modernización de la gerencia gubernamental.

Existe una antecedente importante a este respecto que plantea la economía de Mérida está apoyada en cuatro sectores estratégicos (Servicios especializados, Agro negocios, Turismo, Microempresas y Pequeña y Mediana industria), este es el Plan estratégico a largo plazo del estado Mérida, estado competitivo 2020 (Convenio ULA – PDVSA, 1999). Ya en este estudio remarcaba la importancia de los servicios especializados como servicios educativos de excelencia, servicios de asesoramiento, servicios relacionados con el turismo, servicios de salud (centros de atención especializada) situándolos específicamente en el municipio Libertador del estado Mérida asiento de la ciudad de Mérida y en su conurbación (Municipios Sucre, Campo Elías y Santos Marquina, referidos como municipios metropolitanos del estado Mérida).

Sin embargo, este sector no excluye a los otros pues la información y el conocimiento, que es el principal insumo de estos servicios especializados, fácilmente podrán permear a la Agricultura, Agroindustria y su comercialización que encierran los Agro negocios creando externalidades positivas a todo el Estado. De igual forma con el sector Turismo, en de las microempresas y pequeña y mediana industria, como expresión del desarrollo de la cultura, la ciencia y la tecnología.

II.5.1 Servicios especializados

La dinámica reciente, donde el desarrollo de los pueblos se fundamenta más en la educación, el conocimiento, la formación del talento humano y en las actividades científicas y tecnológicas, que en la dotación o disponibilidad de recursos naturales, muestra las potencialidades del estado Mérida para que en su geografía puedan llevarse a cabo procesos productivos relacionados con la prestación de servicios específicos, altamente especializados, sobre todo en la Ciudad de Mérida por su característica de ciudad educativa. Si bien no existe información histórica sobre la evolución de las actividades de servicios especializados, en general, el sector que los agrupa ha representado, en las últimas décadas más de un tercio del PIB del Estado Mérida. En el sector terciario se ocupa más del 50% del empleo total, llegando a casi dos tercios en los municipios del área Metropolitana (conurbación de la Ciudad de Mérida).

II.5.2 La universidad como factor de desarrollo

El estado Mérida es conocido no solo por las bellezas de su paisaje, sus montañas, su clima y su cultura, sino también por su Universidad. Esta institución, con más de doscientos años de existencia, le ha dado una connotación muy especial a la ciudad capital, a la Ciudad de Mérida. El desarrollo de las actividades universitarias, en todos los órdenes, ha otorgado ciertas características que, desde la perspectiva económica, han permitido un importante peso en los sectores de producción y generación de conocimientos, empleos y riqueza.

Sin duda, la Universidad de los Andes es una de las primeras instituciones de educación superior del país y ejerce particular atractivo para los estudiantes de toda la geografía nacional. Desde otra perspectiva, las actividades académicas han contribuido a la creación de condiciones especiales para que, dentro y fuera de su seno, se desarrollen actividades económicas relacionadas con la cultura, la ciencia y la

tecnología. Se dispone de centros de investigación y laboratorios que prestan servicios para la región y para todo el país, tanto en las áreas humanísticas y educativas, como de ingeniería, medicina, ciencias y economía. Por la ULA, Mérida se constituyó en la primera ciudad de Venezuela con un circuito de fibra óptica, con conexión a la Internet. Se realizan anualmente múltiples eventos científicos y académicos de categoría internacional. Se han fomentado y creado programas y proyectos de transferencia tecnológica al sector productivo; destacan, entre otros, la Planta de Medicamentos Genéricos, el Programa de Ganadería de Altura, la Planta de Producción de Quesos, las empresas CITEC (Centro de Innovación Tecnológica), la Corporación Parque Tecnológico de Mérida, CeCalcULA, entre otros.

En resumen, la Universidad de los Andes han creado capacidades y condiciones para la competitividad de Mérida en la prestación de servicios de alta calidad. Bajo su liderazgo se ha consolidado la vocación del estado para la educación superior, lo que ha servido para promover la creación de nuevas universidades, tanto regionales como nacionales, e Institutos Tecnológicos que conforman un grupo que produce servicios especializados, genera empleo y atrae ingresos desde fuera del Estado. Así, en el estado están creciendo las instituciones privadas de enseñanza superior, universidades privadas brindan postgrados, institutos tecnológicos se asientan en todo el estado y, consolidando toda una estructura que ofrece educación y formación de recursos humanos para el país.

II.5.3 Otros factores

La creación en su momento en 1995 de la Zona Libre Cultural, Científica y Tecnológica, con asiento en cuatro municipios del Estado, tiene particular importancia, en tanto que hace referencia al aprovechamiento de las ventajas competitivas que se

tiene en estas áreas, aún cuando este paralizada de momento su reactivación podría impulsar de manera efectiva estas ventajas competitivas.

Por su parte, la conjunción de factores tales como la existencia de favorables condiciones climáticas en algunas zonas de Mérida y el desarrollo de talentos en el área de la medicina, han promovido la creación de institutos y empresas que prestan servicios de atención médica especializada, no sólo para la región y el país, sino que trasciende las fronteras.

Finalmente, merece mencionar las potencialidades que existen en la prestación de servicios profesionales de consultoría. La concentración de talentos en: ingenieros, licenciados, economistas, médicos, sicólogos, etc., en Mérida constituye una fortaleza importante para la creación de empresas que presten servicios en el mercado de consultoría profesional en el país.

II.5.4 Turismo

Una síntesis descriptiva de las características naturales como culturales y de producción del estado Mérida que favorecen el Turismo, la evolución de la demanda y demás rasgos que identifican las ventajas comparativas y competitivas de este sector, es una difícil tarea.

Las bellezas de montaña, clima, variedades naturales, etc., ofrecen un esplendoroso escenario propicio para el turismo y la recreación. En ese escenario, singular y grandioso por sí mismo, se encuentran pintorescos poblados con las características tipológicas andinas y el sistema teleférico más alto y largo del mundo. Estos atributos, junto con otros atractivos naturales y culturales, sitúan al Estado Mérida como uno de los destinos turísticos de montaña más importante del país y del Caribe.

Además, dispone de varias formas de acceso. Por vía terrestre, se llega, desde Táchira y Trujillo, por la troncal 1, la carretera Panamericana, o por la troncal 7, la carretera Trasandina, desde Barinas y Trujillo. Por vía aérea, se accede por el aeropuerto internacional Juan Pablo Pérez Alfonzo, de El Vigía, siendo una tarea pendiente la relacionada con el aeropuerto Alberto Carnevali, de la ciudad de Mérida

Los principales beneficios generados por la actividad turística se centran fundamentalmente en los aspectos económicos relacionados con la obtención de ingresos y con la creación de empleo. Aparte de estos beneficios económicos, están algunos efectos culturales que generan múltiples interrelaciones entre la población visitante y la población receptora, esta última generada por la población estudiantil que se traslada de otras partes del país a cursar estudios en la ciudad.

Ya para terminar el apartado en la ciudad de Mérida funcionan diversas instituciones que forman recursos humanos para el sector turístico; asimismo, existen diversos organismos gubernamentales y privados, regionales y municipales, vinculados directamente con la actividad; encargados de la promoción, organización, financiamiento y asistencia en materia turística. Destaca CORMETUR, cuya misión está orientada a la planificación, evaluación, fomento y apoyo financiero de la actividad turística en todo el Estado Mérida.

Entre las organizaciones privadas vinculadas al turismo, se encuentran:

- La Cámara de Turismo del Estado Mérida.
- La Asociación de Hoteles y Restaurantes (ASOHORES).
- La Asociación de Hoteles, restaurantes y Posadas (ASOHOTREP).
- La Asociación Nacional de Hoteles de Venezuela (ANAHOVEN), Capítulo Mérida.
- La Asociación Nacional de Agencias de Viajes y Turismo (ANAVIT), Capítulo Mérida.

Como corolario nadie discute sobre las capacidades y potencialidades que representan para las actividades turísticas para su desarrollo económico aunado a la de los servicios especializados a los cuales complementa y son la razón por la cual se incluyeron en este apartado.

www.bdigital.ula.ve

Capítulo III Mérida ciudad competitiva, la Edutrópolis

Procuremos más ser padres de nuestro porvenir que hijos de nuestro pasado.

Miguel de Unamuno

“El destino de Mérida se asocia... indisolublemente al de esta casa universitaria, que ha sido tal vez, nuestra mayor empresa histórica.

Mariano Picón Salas

III.1 Introducción

El objetivo principal ha sido idear y proponer un plan de gestión para el desarrollo y crecimiento económico que haga de la ciudad de Mérida, Mérida-Venezuela una ciudad competitiva, teniendo como eje fundamental el ámbito académico y del conocimiento. Para ello se ha conceptualizando a las ciudades como actor político y económico definiéndola como competitiva con los aspectos de desarrollo basados en conocimiento, y luego se ha caracterizado la ciudad de Mérida con sus ventajas competitivas y comparativas que posee, y que pueden hacerla una ciudad competitiva, con las facilidades que posee para convertirla en una ciudad de conocimiento en torno a la educación superior y de la mano de la Universidad de Los Andes como elemento catalizador.

Las tendencias más recientes, los debates acerca de los intereses a futuro en la mayoría de los países ponen de manifiesto que la importancia del conocimiento, el desarrollo de este y en especial su vinculación con la educación superior, tornándose en un factor económico y social importante para el desarrollo económico y social. En este capítulo se esbozaran las líneas generales de ese plan de gestión de Mérida ciudad.

En lo que respecta a la universidad y comunidad, en relación al panorama futuro, Richard P. Dober lo establece en una serie de consideraciones que pueden ser extendidas sin pérdida de generalidad significativa. Primero, la educación superior será

una actividad necesaria para el progreso social, cultural y económico del siglo XXI. Segundo: Coincide con los reportes de los organismos internacionales que prevén que un número considerable de habitantes residirá en áreas metropolitanas integradas por ciudades centrales, periferia y zonas circundantes, el 80% de la población (ONU-Hábitat, 2016). Tercero: el concepto de universidad y comunidad debe ir más allá de las relaciones entre los habitantes de la ciudad y el ambiente universitario. Debe incluir la red de todos los centros de educación superior del área metropolitana con el fin de poder beneficiarse de las relaciones sinérgicas entre estas instituciones. Cuarto: La red como sistema de gestión, que es en gran medida adventicia y no planificada, empieza a tomar forma en las regiones metropolitanas con un elevado porcentaje de participación en la educación superior. Quinto: a esta nueva forma que está surgiendo, el paradigma del siglo XXI, la denomino *Edutrópolis*, resultado de la fusión de dos palabras: educación y metrópolis (Dober, 2006).

Para nuestro caso, el de Mérida ciudad, existe un antecedente importante en estos aspectos en los cuales Dober, establecía sus consideraciones y al futuro de la relación a educación, universidad y comunidad. En él se establecía como visión compartida sobre la educación superior la integración de los elementos, calidad formación integral, pertinencia, globalización, valores y desarrollo. Con esas consideraciones su visión para el año 2020 sus consideraciones futuro se enunció de la siguiente forma:

Una educación de calidad, pertinente, que tome en consideración el proceso de globalización, dirigida a formar integralmente a las personas para enfrentar el reto del desarrollo sostenible y que le asigna un lugar prominente a los valores trascendentales del hombre (Mérida 2020, 1999)

Esa visión compartida tiene toda la intencionalidad que pretendemos en el capítulo de seguidas.

III. 2 La Ciencia y la tecnología en el estado Mérida

El conocimiento y la información son piedras fundamentales del desempeño de los países. Todos los ciudadanos tienen derecho al conocimiento. Y nada les ofrece más libertad que el saber y el saber hacer. Surge así, la Sociedad del Conocimiento de la cual hemos hablado en el capítulo anterior. La misma está en condiciones de crear, asimilar, copiar, difundir y usar conocimientos y tecnología. Todo esto conlleva una transformación de valores, normas, modos y hábitos de dirigentes y dirigidos, que afecta profundamente todo el sistema de conducción y gerencia tanto pública como privada, que será el planteamiento de la sección final de este capítulo.

Para la ciudad de Mérida, esto trae consigo varios retos. ¿Cómo hacer para que la ciencia y la tecnología sean instrumentos al servicio de sus habitantes y de mayor bienestar? ¿Cómo democratizar el acceso al conocimiento y a su divulgación? ¿Cómo responder con los aportes de la ciencia y la tecnología a las necesidades de la sociedad? Las preguntas anteriores y sus respuestas son cada vez más urgentes ante el impacto ambivalente de la revolución tecnológica en la sociedad como un todo y, en particular, en su desempeño económico. Algunos rasgos a resaltar de esta revolución disruptiva, que han tenido gran impacto en este nuevo milenio y que seguirán teniendo en los próximos años. (Mérida2020, 1999)

III.2.1 La Economía Digital

La revolución en la tecnología de la información ha dado lugar al ciberespacio, mundo donde las computadoras permiten la interacción sin presencia física en forma de equipos colaborativos. Una de sus consecuencias es la economía digital, el *freelancer* o el empleo online, con sus reglas y comportamientos propios, que convierte al nuevo proceso económico que de ello deriva en algo móvil y versátil.

En Venezuela a principios de siglo habían unos 600.000 usuarios de la Internet, 29% realizaban compra en línea. Actualmente con el advenimiento de las tecnologías de

información y comunicación TIC y las llamadas redes Sociales, este número se ha incrementado en forma exponencial. Para hacernos una noción del crecimiento podemos referirnos a las figuras de seguidas con los datos para enero del 2020 en venezuela (figuras 1 y 2) y en el mundo (figura 3).

fig 1. Uso de internet en Venezuela

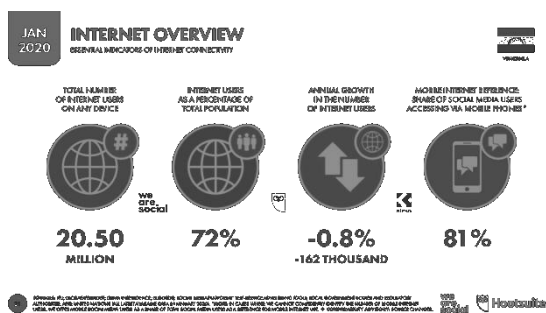


fig. 2 Penetración RRSS en Venezuela

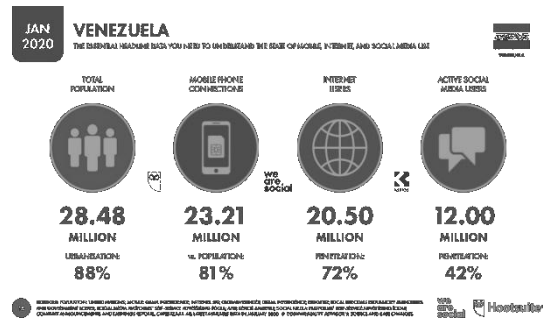
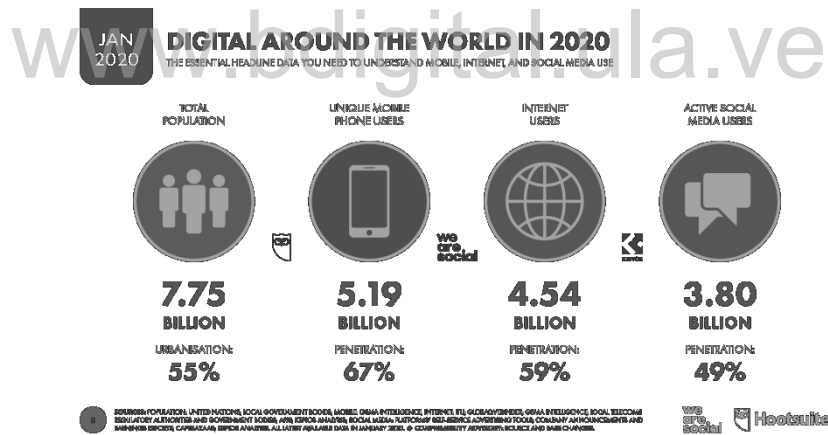


Fig. 3 Digitalización Global Enero 2020



Fuente: WeAreSocial & Hootsuite¹

III.2.2 La interconexión o Globalización

El advenimiento de la llamada Sociedad Digital, como transformación de la sociedad basada en las TIC. Las tecnologías asociadas a la movilidad, el almacenaje (la nube), el manejo de grandes cantidades de datos (Big data) que hace posible el medir, procesar y actuar en tiempo real (On Line), así como, hace viable el análisis de dichos

¹ <https://hootsuite.com/research/social-trends>

datos, el M2M (*Machine to Machine*) que interconecta máquinas entre sí y posibilita la automatización de los procesos, las redes sociales, las tecnologías asociadas a los nuevos modos de aprender y llevar a cabo trabajo en comunidades, generándose una cultura y sociedad colaborativas, y, naturalmente, las tecnologías de redes ultrarrápidas y de gran capacidad tanto móviles como fijas, es decir la conectividad que interconecta todo.

Se produce una tormenta perfecta que es lo que ha precipitado la Sociedad Digital. Los actos que se realizan tienen los más variados efectos en los ámbitos más disímiles. En consecuencia, no se resuelve ninguna cosa sin atender, al mismo tiempo, muchas otras que ocurren en otras partes. Surge así una responsabilidad universal.

III.2.3 La profundización de desigualdad

La velocidad del cambio presagia mayores asimetrías, con una mayor brecha de ingresos. Si bien es verdad que no puede subestimarse la capacidad y flexibilidad de las personas para adaptarse a los cambios y sacar provecho de las nuevas tecnologías, sin embargo, sólo una proporción de la sociedad puede aprender a manejarlos. La competencia social por ser parte de esa proporción puede acentuarse, lo que intensificará la angustia social.

Tal exclusión tienen su origen en los impactos laborales, desempleo, y su bajo poder de atracción para los oferentes, dado su interés en servir a los mejores consumidores. Gestándose la aparición de una nueva clase dominante con mejor acceso a comunicación y transmisión de datos para llevar a cabo sus negocios. Equipos y software muy avanzados trabajarán para ellos con diligencia, hurgando en Internet en busca de mejores bienes y servicios.

III.2.4 liderazgo de las actividades tecnológicas y la desmaterialización de los procesos productivos

Las ramas productivas que son intensivas en el uso de las tecnologías, son las de más rápido crecimiento y rendimiento.

Los procesos productivos dependen más de la gente, el conocimiento y la información que de la naturaleza. Las evidencias de los 29 países que concentran el 80% de la riqueza mundial son esclarecedoras en cuanto a los responsables de su bienestar: 17% es atribuido al capital natural: materias primas; 16% al capital productivo: maquinaria y equipo; 67% al capital intelectual: educación, investigación científica y tecnológica, sistemas de información. (OCDE, 2006)

III.2.5 Los cambios en los modelos de gestión de las organizaciones

Las empresas están envueltas en cambios continuos en sus modelos organizacionales. Los mismos apuntan hacia el control descentralizado, la delegación del poder de decisión, los equipos interdisciplinarios, la cooperación e interacción entre funciones, la cooperación con clientes, proveedores y aún los competidores, el flujo de información multidireccional, la exigencia por el aprendizaje continuo y la capacitación permanente, que exige de un personal altamente calificado. La palabra clave es flexibilidad para las respuestas rápidas a los retos que plantea el entorno externo, en espacios colaborativos.

Indudablemente, la velocidad de los cambios hace vulnerables a las organizaciones. Sin embargo, es de esperar que aquellas conectadas a redes de información provistas de un amplio abanico de bandas podrían estudiar la información que les llegue por la red y cambiar su perfil con rapidez.

III.3 Mérida *Edutrópolis*

Luego de dos lustros del nuevo siglo se tiene una universidad ubicada en una nueva sociedad, se está ante un mundo caracterizado por un avance tecnológico, disruptivo como nunca, a una velocidad de cambio exponencial sin precedentes y con una penetración en la vida personal y profesional en todas las edades de las Tecnologías de la Información y de la Comunicación (TIC), que ha cambiando íntegramente toda la vida de las personas; la globalización de un modo de vida; la multiculturalidad; las crisis económicas; y hasta las crisis de pensamiento (Castells, 2009). La Universidad, en vinculación, cultura y extensión, y sobre todo en la formación deberá incorporarse irremediabilmente a la era de la digitalización, no solo adecuando procesos sino también desde la reflexión para comprender los nuevos actores y los cambios en las reglas de juego que están aconteciendo en el panorama de la educación superior, los cuales lejos de amenazar su *estatus quo* y su situación de privilegio sostenida le brindan una oportunidad nunca antes vista para evolucionar a nuevos estadios. (García-Peñalvo, 2011).

En el estado Mérida se encuentra la Universidad de Los Andes (ULA), una universidad con 235 años consolidada en un sinnúmero de dependencias que abarca un amplio espectro de conocimientos, con gran prestigio a nivel nacional y una de las universidades aún posicionadas a nivel regional e internacional. Esta constituye un elemento importante para el estado Mérida y de manera especial para la ciudad de Mérida, y ser un elemento importante y motriz para su economía en la creación y mantenimiento de empleos, producción de profesionales de alto nivel y un flujo importante de ingresos vía no solo ingresos directos por los estudios de cuarto y quinto nivel, sino por los servicios especializados y consultas que puedan generarse, así como patentes derivadas de los mismos. Adicional a estos, las externalidades positivas que también puedan generar ingresos importantes, tales como el turismo derivado de la

actividad educativa como serían coloquios, congresos, etc. O de externalidades relacionadas a la vida propia en una ciudad universitaria.

Por ejemplo, la mayoría de los cafés, librerías, foros, museos, teatros y estadios animan al público en general a compartir los servicios, los programas y las actividades que se ofrecen. La radio y la televisión públicas se transforman en un apoyo importante para ampliar el acceso a la información y a las ideas. Hasta hace poco algunas escuelas y facultades dirigen clínicas dentales, consultas médicas o laboratorios, de forma gratuita o subvencionada, y ofrecen servicios de enseñanza y consejo a aquellas escuelas de enseñanza primaria y secundaria bien sea en servicios comunitarios o pasantías que hacen parte de los programas de algunos estudios de tercer nivel. Hay estudiantes que se incorporan al mercado de trabajo aún antes de culminar sus estudios, tal es el caso de los estudiantes del Colegio Universitario Hotel Escuela de los Andes Venezolanos CUHELAV, que apenas en su segundo semestre ya se incorporan al mercado de trabajo en el área de servicios.

La ciudad ha tenido una transformación acelerada a partir de la década de los 60 del siglo pasado, transformando haciendas como Campo de Oro, La Liria o La hechicera en campus universitarios, el central azucarero de los Andes en un complejo de oficinas para los asuntos profesoraes. Grandes Urbanizaciones para alojamiento de personal obrero, administrativo y docente como son las urbanizaciones Campo de Oro o Santa María, esto solo para mencionar algunos, ser extensos en este aspecto escapa de los objetivos.

III.3.1 Los Estudios Universitarios

La ciudad de Mérida se encuentra ligada a la vida educativa, primero a la religiosa y luego a la universitaria, no existiendo mejor referencia a esto que la cita de mariano Picón Salas con la que se abre este capítulo: “El destino de Mérida se asocia...

indisolublemente al de esta casa universitaria, que ha sido tal vez, nuestra mayor empresa histórica”. Siendo una ciudad dinámica que ha crecido en población y servicios, reconociéndose como principal de la conurbación urbana metropolitana del Estado Mérida, al prestar la mayoría de los servicios especializados de educación, médico-sanitarios, turísticos, administrativos y comerciales, siendo un área de influencia incluso regional. Tales circunstancias han atraído hacia la ciudad un número importante de población juvenil que para los años 60 llegó a ser el 25% del total de la población urbana.

En el Informe de Gestión 2017 de la Dirección General de Planificación y Desarrollo de la ULA (PLANDES, 2017), para el año 2017 la Universidad de los Andes tenía 36.750 estudiantes (el máximo histórico de 50.000 en el año 2011), con un 79,5% de los mismos en la ciudad de Mérida y 20,5% en los núcleos Núcleo Universitario Alberto Adriani, Núcleo Universitario “Dr. Pedro Rincón Gutiérrez”, Núcleo Universitario “Rafael Rangel” y Núcleo Universitario Valle del Mocotíes. El nuevo ingreso reportado para el mismo año en el pregrado alcanzó 6.340 estudiantes, de los cuales 18,5% están en el NURR, 18,1% en NUTULA y 14,4% en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas como la más relevante.

En el mismo informe se relaciona la oferta académica en 12 facultades de 67 carreras asentadas en los Núcleos Universitarios de los estados Mérida, Táchira y Trujillo, de las cuales 60 corresponden a carreras largas en las áreas del conocimiento: Ciencias Básicas; Ingeniería, Arquitectura y Tecnología; Ciencias del Agro y del Mar; Ciencias de la Salud; Ciencias de la Educación; Humanidades, Letras y Artes y Ciencias Sociales, y 7 carreras cortas en las áreas de Ciencias del Agro y del Mar, Ciencias Sociales y Ciencias de la Salud.

De igual forma, para complementar la formación académica de profesionales en ejercicio, la institución oferta 7 programas de profesionalización docente en Educación mención: Educación Integral; Ciencias Naturales, Matemáticas y Tecnología; Ciencias Sociales; Lengua, Cultura e Idiomas; Ciencias de la Salud; Ecología y Educación Ambiental; Educación para el Trabajo y Desarrollo Endógeno, además oferta 3 programas de profesionalización: Tecnología Superior en Estadística de la Salud, Enfermería y Gestión Gastronómica. Adicional a esto, la Universidad de Los Andes posee una oferta académica de 199 programas de postgrado, a saber, 5 programas de Especialistas Técnicos (ET), 83 programas de Especialización Profesional (E), 84 programas de Maestría (M) y 29 Doctorados (D).

Además de la educación formal y de extensión, la ULA tiene a disposición de los estudiantes una variedad de facilidades que van de la alimentación a cerca del 10 % de sus estudiantes en períodos de estudio, el alojamiento hasta numerosos equipamientos y servicios que apoyan la vida estudiantil. Sin embargo, su oferta va más allá de solo a estudiantes, pues en lo cultural, lo social, lo sanitario y lo recreacional, a través de la extensión, cultura y servicio comunitario, la Universidad de Los Andes produce en Mérida una alta oferta de equipamientos y actividades asociadas, bajo una orientación democrática y de justicia social. Estos rasgos, junto a las condiciones naturales, hacen de la ciudad y sus alrededores, un gran atractivo turístico nacional como elemento adicional importante.

La Universidad de los Andes fomenta el acceso a la información y a las ideas a través de sus medios de comunicación, igualmente da asesoramiento en todas las áreas del saber, entre las cuales se encuentra la educativa a niveles básicos. Paralelamente, impulsa la existencia en la ciudad de un alto rango de establecimientos y dinámicas juveniles urbanos, en lugares y horarios muy diversos. Las edificaciones universitarias

educativas, representativas y de administración, conforman parte mayoritaria del grupo de la arquitectura más rica de la ciudad y, por tanto, de la imagen colectiva que se obtiene de la misma, consolidando sectores de calificación urbana. Sus núcleos en Mérida han impulsado la incorporación de sectores no desarrollados al tejido y la vida urbana.

Una oferta importante, adicional a la de la Universidad de los Andes, es la de otras instituciones públicas y privadas de educación superior. Cuatro universidades la Nacional Experimental Simón Rodríguez, la Universidad Nacional Abierta, Universidad Nacional Experimental de las Fuerzas Armadas (UNEFA), Universidad Politécnica Territorial de Mérida (UPTM) y la Pedagógica Experimental Libertador. Un colegio universitario, El Colegio Universitario Hotel Escuela de Los Andes Venezolanos (CUHELAV), el centro de teología, el Centro de Estudios Teológicos Juan Pablo II (CETJPII) y el Instituto Metropolitano de Arte (IMA). En cuanto a la oferta privada, Instituto Universitario Politécnico Santiago Mariño (IUPSM), el Instituto Universitario de la Frontera (IUFRONT), la Universidad Santa María (USM), Centro de Formación Permanente Monseñor Jesús Manuel (CFPMJ), el Instituto Universitario Tecnológico Cristóbal Mendoza (UITCM), el Instituto Universitario Antonio José de Sucre (IUASJ), el Instituto Universitario Isacc Newton (IUIN).

La oportunidad de generar en Mérida una *Edutrópolis*, ya han sido sintetizadas en una serie de acciones, muy claras, enmarcadas en una estrategia integral (Rangel, 2007):

- Realización de talleres de compatibilización de criterios académicos entre los diferentes centros educativos.
- Evaluación interinstitucional de objetivos y alcances de los planes de estudio, por carreras y grados académicos, para su actualización y cierta estandarización.
- Diagnóstico de las capacidades artísticas, deportivas y culturales de los diferentes centros educativos, a los fines de planificar, en forma conjunta, actividades de

promoción cultural y deportiva para la ciudad, el estado y el país, junto con los organismos oficiales de promoción de las mismas.

- Estructuración conjunta de estrategias de acción social para la educación y el apoyo a las comunidades, implementando la ley de servicio comunitario, a los fines de enriquecer el proceso aprendizaje-servicio, aumentar la pertinencia social de la educación superior y crear ciudadanos integrales, comprometidos con su futuro.
- Realización de talleres de inducción y de ampliación de los programas de actualización docente que adelanta la ULA para sus profesores noveles, hacia profesores de los otros centros educativos, en formación.
- Afianzamiento de la carrera académica para profesores no ulandinos, para lo cual es necesario, su preparación y un mejor tratamiento por parte de las instituciones educativas, en lo que a beneficios académicos y financieros se refiere.
- Cooperación para el uso compartido de ciertos espacios–instalaciones universitarias, apoyando en logística y financiamiento para el mantenimiento y la mejor ejecución de las actividades programadas.
- Mejoramiento de las condiciones físicas arquitectónicas y urbanas de las instalaciones educativas superiores, convirtiéndolas en hitos referenciales del lugar donde se encuentran, propulsoras de la calidad física y de la vitalidad del lugar, y del enriquecimiento ciudadano de sus vecindades y de la ciudad en general.
- Realización de competencias estudiantiles de carácter científico, cultural, social y deportivo, entre alumnos de los diferentes centros educativos.
- Búsqueda de niveles mínimos de excelencia de los docentes, alumnos, empleados y obreros, a través de competencias por la calidad de sus labores intrínsecas, a nivel local.

III.3.2 Servicios Especializados

Todo lo anterior entrega bastante información respecto a las ventajas competitivas, que la ciudad de Mérida posee para convertirse en una Ciudad de Conocimiento, ya que todo éste puede canalizarse no solo en el área educativa sino también en el área de servicios especializados y de tecnología. Sin embargo, antes deberá mejorarse la competitividad en el sector de la educación superior (Mérida 2020, 1999). Entre estos se encuentran:

- Mejorar la calidad de la educación Superior
- Convertir al Estado Mérida en polo de referencia educativo del País
- Fomentar los postgrados en función de la demanda regional, apoyándose en programas de investigación.
- Capacitar bachilleres y técnicos en áreas deficitarias.
- Capacitación y actualización al personal docente.
- Evaluación de desempeño de las instituciones educativas.
- Mejora continua de la planta física.
- Institucionalizar las actividades con un elevado nivel tecnológico, que permita la formación integral, no solo beneficiando a estudiantes sino también a laboratorios, bibliotecas, investigación, cultura, extensión, deporte, formación ciudadana entre otras.

Lo anterior con miras a implementar un sector fuerte y competitivo de servicios especializados no solo educativos sino en diversas áreas como la medico asistencial, consultoría, fianzas, , para ello, en el ya citado Plan estratégico a largo plazo del estado Mérida, estado competitivo 2020 (Mérida2020, 1999), se listaron las siguientes acciones para mejorar este importante sector de actividades:

- Incorporar docentes con estudios de cuarto nivel por medio de concursos a la docencia e investigación en las instituciones de educación superior privada.
- Promocionar los servicios especializados de educación de pre y postgrado ofertados en el Estado a escala nacional e internacional
- Crear la Universidad Virtual

- Institucionalizar programas de nivelación para estudiantes de nuevo ingreso o aspirantes a ingresar.
- Continuar con la iniciativa de certificación de conocimientos especializados.
- Crear y ejecutar programas permanentes de evaluación institucional.
- Establecer remuneraciones adecuadas y mejores planes de seguridad social para el personal docente que hagan atractivo este sector de empleos.
- Crear programas de pasantías y entrenamiento para establecer y reforzar vínculos con el sector productivo del estado.
- Establecer programas de postgrado y especialización para egresados universitarios y técnicos medios en áreas vinculadas a demandas insatisfechas.
- Crear empresas consultoras en el Estado Mérida, tanto en el ámbito universitario como en el privado, con capacidad suficiente para incursionar no solo en el mercado nacional sino en el internacional.

III.4 Gestión de Mérida Edutrópolis como Ciudad Relacional

Plantear un modelo de ciudad diferente, una Edutrópolis, para la Mérida Ciudad, pasa por emprender desafíos profundos desde su gestión, ésta concebida con la participación no solo del sector educativo, sino de la más amplia participación de actores y sectores que la complementen la generación de conocimiento, se beneficien de este y lo transformen en bienes y servicios. Para ello en esta sección se hace un planteamiento desde la perspectiva de la gestión estratégica. Pero bajo la óptica de un agestión estratégica relacional o en red, con la intensión no lo de plantear una ciudad competitiva y de conocimiento en su naturaleza económica sino también en un ciudad relacional en cuanto a su gestión y administración. Para ello se dará un bosquejo general de este tipo de gestión.

La gestión estratégica de una ciudad consiste en promover y canalizar la cooperación entre los actores tienen capacidad de transformar la ciudad, para definir una estrategia compartida de la ciudad, para impulsar la realización de proyectos que estructuren una estrategia urbana con el fin de producir valor público. Actores que,

compartan criterios de actuación y el conocimiento sobre sus principales habilidades y oportunidades. Es pública, porque se desenvuelve en el contexto de los fines del Estado y su marco jurídico-político (Ortegon, 2009)

De esto, los planes estratégicos de administraciones públicas locales, se convirtieron en un instrumento para que los gobiernos desarrollaran un nuevo tipo de gestión pública, un nuevo enfoque, un nuevo modelo, un nuevo paradigma de gestión, que ha sido definido como gestión relacional o gestión en red y que, tiene la oportunidad de desarrollarse en una gestión estratégica de redes. Los planes estratégicos, han sido expresión de la necesidad de los gobiernos locales de establecer unas relaciones adecuadas y sinérgicas entre los agentes públicos, sociales, empresariales y vecinales para dinamizar económica y socialmente el territorio, estos planes continúan siendo empleados, puesto que su práctica se está extendiendo a todos los niveles de la Administración local, no sólo a nivel territorial sino también sectorial (educación, servicios sociales, cultura, etc.) por lo que en realidad complementan la gestión y no es que ésta última los sustituye (Pascual, 2011).

Hoy en día, en un nuevo siglo, las sociedades cambiantes y cada vez más complejas obligan a los funcionarios de las administraciones públicas a que desarrollen nuevos modelos de gobierno donde se incluyan nuevas formas de asociación con su entorno y con terceros.

Esas nuevas sociedades establecen nuevos desafíos, y las formas de enfocarlos son en gran medida, más numerosas y más complejas que nunca antes. A medida que se dispersa el poder y las fronteras se tornan más fluidas, los problemas se han vuelto tanto más globales como más locales a la vez, con problemas más complejos y con poblaciones más diversas y móviles que desafían las soluciones simplistas. Esto, ha producido un nuevo modelo de gobierno donde la principal tarea no es el manejo de programas y las

personas encargadas de los mismos, sino que ahora se centra en el manejo de recursos de todo tipo, incluso privados, y no a las administraciones públicas como usualmente era, todo con la intención de producir valor público.

Las administraciones públicas regionales cada vez cobran menos importancia en la prestación de bienes o servicios públicos y más importantes en la generación de valor público dentro de la red de relaciones múltiples entre organizaciones de diversa índole y esto caracteriza a un gobierno moderno. Así surge un gobierno en red que poco se asemeja a un organigrama tradicional y más se asemeja a una red dinámica como una red de computación, con capacidad de ampliarse, reducirse, organizarse o reorganizarse dependiendo de la situación a que se enfrente.

En cuanto a propósitos, las redes podrán cubrir muchos desde convertir la ciudad misma en una plaza de mercado para la innovación, fomentar la cooperación entre gremios hasta fomentar las iniciativas a tomar por los gobiernos para alcanzar las metas en políticas públicas, esto con, metas medibles con indicadores, con responsabilidades asignadas a los múltiples actores y con un flujo estructurado de información, todo con el fin último de producir valor público como se ha estado insistiendo, con la particularidad de que será mayor que la suma individual de las capacidades de cada actor si no colaboraran en red (Goldsmith, 2006).

Ya anteriormente, se señala el surgimiento del paradigma de la gestión en Red de la complejidad cada vez creciente de las exigencias a las administraciones públicas, a la también creciente colaboración entre los gobiernos con el sector privado, organizaciones sin fines de lucro y asociaciones para la producción de bienes y servicios públicos aunados a unos factores como los cambios en la economía y al avance tecnológico acelerado de los últimos años del siglo XX y los primeros del siglo XXI. Gobernar en red implica la confluencia de al menos cuatro tendencias que están cambiando de forma

irrevocable los factores públicos de forma generalizada (Goldsmith, 2006:13 y siguientes).

a. Gobierno por terceros.

Empleo de terceros, compañías privadas y organizaciones sin fines de lucro para proveer o distribuir bienes y servicios. Esto es, emplear redes de proveedores para mejorar esa entrega o distribución de esos bienes o servicios pero yendo más allá de un simple contrato con el gobierno, convirtiendo al sector público de un proveedor de bienes y servicios a un facilitador de servicios. Este modelo de gobierno por terceros, es decir, de contratos con comercializadoras, de sociedades mixtas público-privada, de tercerización, de acuerdos de concesiones e incluso la privatización son los componentes centrales de la gestión de gobierno en red.

b. Gobierno asociado.

Así se refiere al tipo de gobierno cuando múltiples agencias de gobierno incluso a diferentes niveles se unen para proveer los bienes o servicios públicos en un servicio integrado. El solo tratar de enfrentar las nuevas exigencias a través de tercerizar el gobierno no es suficiente en un gobierno de modelo jerárquico. Pues aun cuando se cuenta con los servicios de una empresa privada para suplir bienes o servicios, si se hace en un modelo jerárquico, su enfoque limitado de la gestión llevará a los ciudadanos a continuar recibéndolos a través de este como canal de distribución del bien o servicio. Esto ha llevado, a que el paradigma de la gestión de gobierno en Red plantee la asociación de varios niveles de gobierno para brindar servicios integrados, esto desmantelando las líneas de mando del modelo jerárquico permitiendo la coordinación y flujo de información entre los niveles a fin de no redundar en esfuerzos.

c. Revolución digital.

Del neo institucionalismo, la teoría de agencia y antes de esta, ya por los años 30 en la teoría de la Firma, dan gran importancia a los costes de transacción que son directamente proporcionales al costo de recaudar información, “Las organizaciones empresariales grandes se desarrollaron, ..., debido a los costos de transacción involucrados en crear, vender y distribuir bienes y servicios” (Coase, 1937). Esto es, cuando los costos de transacción de realizar una tarea determinada son muy altos si es hecha por una empresa externa, lo más probable es que la misma empresa asuma la tarea, creando así estructuras jerárquicas burocráticas enormes en los gobiernos. Sin embargo, ahora mismo estos costos de transacción asociados al manejo de la información de materias primas, fabricación, despachos, manejos y transporte, etc. es decir, asociados a las transacciones, con el advenimiento de la Internet y las TICs, se han reducido de forma abismal.

La Internet y las tecnologías actuales permiten a las organizaciones y gobiernos compartir datos e integrar procesos con socios o agencias de gobiernos fuera de los espacios físicos de la organización, aún fuera de las comunidades o incluso países. Todo esto, trajo como consecuencia que el costo de tercerizar sea más bajo que emprenderlo dentro del mismo gobierno, y gestionar en red con múltiples empresas especializadas y por ende reducir los costos.

d. Demanda ciudadana.

La mayor y más especializada demanda ciudadana por bienes y servicios públicos equiparados con el nivel de provisión de servicios que la tecnología proporciona en el sector privado, crean una nueva tendencia dentro de la gestión en Red. La facilidad en el acceso a bienes y servicios hace que los ciudadanos esperen poder adquirirlos a través de las vías convencionales como por vía digital teniendo un mayor control en lo que

adquieren, tamaño, precio, color, etc. y cada vez menos están dispuestos a esperar por bien o un servicio mediocre.

En perspectiva, gobernar en Red representa aglutinar estas cuatro tendencias (figura 1), el alto grado de colaboración público-privado de un gobierno tercerizado, la capacidad administrativa más eficiente de una red de gobierno asociado, el uso de la tecnología para la interconexión y flujo de información de la red que proporcione mayores y mejores alternativas de acceso a bienes y servicios públicos.

Ya para finalizar, el modelo de gestión de redes debe articularse en torno a tres pilares que son, la corresponsabilidad como finalidad, unos objetivos claros de gestión y la definición precisa de etapas para la implantación de la gestión (Cfr. Pascual, 2011).

i. Fin: La estrategia urbana de gestión en Red, exige el compromiso de acción por parte de los principales actores urbanos, públicos o privados, con o sin fines de lucro, para desarrollarla. Actores entendidos como organizaciones coherentes alineados en torno a un fin que no es otro que agregar valor público, alineados en compromisos de acción concretos necesario en un proceso de construcción de las redes, alineados desde el principio y hasta situar las relaciones entre lo público y privado, entre Administración y sociedad en el terreno de la corresponsabilidad, para ello es necesario:

- Objetivos comunes, para la creación de una opción de gestión de ciudad compartida, tercerizada y asociada.

- Responsabilidades concretas, asumirlas para llevar a cabo un efectivo desarrollo estratégico urbano y, en especial, sus proyectos que generen valor público. Estas responsabilidades asumidas deben ser articuladas con el objetivo de conseguir el máximo aprovechamiento de recursos, usualmente finitos o escasos, aprovechamiento

también máximo de los conocimientos y capacidades del sector privado para establecer una sinergia efectiva con los del sector público.

Este proceso de mejora relacional debe diferenciado del proceso de definición de la estrategia urbana. El resultado del proceso es conseguir la identificación de una estrategia concreta con un compromiso claro de acción con miras a la concreción de la estrategia de gestión urbana en red como fin último de esta etapa.

ii. Objetivos: La metodología para conseguir el desarrollo de la gestión relacional, en Red, es muy amplia y variada y deberá adaptarse a cada tipo de ciudad. Pero la aplicación de cualquier método o técnica, debe estar orientada a:

- identificación efectiva de los intereses de cada actor y de los proyectos para realizarlos.
- Aumento del conocimiento y comprensión mutuos de los intereses.
- Consenso, o acuerdo entre los actores acerca de los objetivos estratégicos de la estrategia urbana que se quiere alcanzar.
- Confianza, en la actuación de los otros actores y en especial en las sinergias de la cooperación.
- Compromiso y la cooperación para impulsar el desarrollo de los proyectos tendientes a generar el valor público.
- Empoderar positivamente a los participantes en la red en su papel y capacidad de contribuir al desarrollo urbano.
- Liderazgo Compartido y corresponsabilidad con el éxito en el proceso de gestión del cambio urbano.

iii. Etapas en la gestión de redes

Fase1 Identificación de los actores urbanos. Esta es la primera etapa, identificar y conocer sus relaciones y percepciones antes de activar la red. Es decir, es básico que el convocante de la red, disponga de un análisis de los actores y de su capacidad real para un cambio urbano.

Fase 2 Activación la red. La red se activara a partir del gobierno de la ciudad, gobierno local, como representante de los ciudadanos, convocando a los actores identificados en la etapa previa para elaborar conjuntamente la estrategia urbana. En esta fase, es de suma importancia la articulación de voluntades y buenos deseos sobre el desarrollo urbano.

Fase 3 Interacción. Esta es la fase de diseño variable y diferenciado adaptado a las particularidades de cada ciudad, se desarrolla en esta fase una estrategia para la intensificación, consolidación y mejora de las interacciones entre los actores. Esta fase es básica donde surge la figura fundamental del gestor de redes, como el intermediario en base a los objetivos señalados del proceso, que utiliza las ideas y técnicas, y gestiona las percepciones, mediador entre los intereses particulares de cada actor, y quizás lo más importante como facilitador de la comunicación, el consenso y la cooperación entre los actores identificados en la primera etapa.

Fase 4 Corresponsabilidad. Fase decisiva de la gestión relacional entre organizaciones y actores de la ciudad. Se debe establecer el compromiso mutuo y la corresponsabilidad para impulsar la estrategia general de la gestión en red de la ciudad. En función de competencias, recursos y capacidad de influencia identificados en la fase 1, se activan los proyectos clave para el desarrollo urbano. La corresponsabilidad es imposible sin una estrategia clara y unos proyectos concretos como también imposible, sin el

compromiso y la responsabilidad individual. A partir de la corresponsabilidad, la red de actores puede plantearse nuevos objetivos o bien movilizar nuevas coaliciones o redes.

IV. Conclusiones

El conocimiento ocurre en un espacio de carácter académico, casi sinónimo de universitario, que alberga laboratorios y científicos; se rige y legitima a partir de sus propias normas y reglas. El resto de la sociedad demanda y usa el producto de ese trabajo.

Las ciudades adquieren cada día más un fuerte protagonismo tanto en la vida política como económica, social, cultural y mediática. Ahora se puede hablar de las ciudades como actores sociales complejos y multidimensionales. La ciudad se expresa mejor como actor social en la medida que realiza una articulación entre administraciones públicas (locales y otras), agentes económicos públicos y privados, organizaciones sociales y cívicas, sectores intelectuales y profesionales y medios de comunicación social. Es decir entre instituciones políticas y sociedad civil. Para Mérida ciudad que mejor forma de articular esta relación que aprovechando sus ventajas comparativas y competitivas que giran en torno de la generación de conocimiento en el ámbito educativo universitario.

Un modelo sano (Universidad y ciudadanos interrelacionados en la Edutrópolis) respetaría la independencia y la peculiaridad de cada centro, así como de los distritos en los que estos centros se encuentran, pero también buscaría la sinergia y la posibilidad de un plan metropolitano coordinado para beneficiarse de la presencia y las funciones de estas instituciones educativas. Todavía no está claro cómo conseguir este objetivo, pero considero que vale la pena realizar un esfuerzo bien planeado para alcanzar algunos resultados específicos deseables y para poner los medios necesarios para obtener los

extraordinarios beneficios que la Edutrópolis parece estar proporcionando (Dober, 2006).

Visualizar a la ciudad como una *Edutrópolis* significa asumir una actitud menos pasiva y de más compromiso, pasando de ver a Mérida como una ciudad para una universidad, a la Mérida como una ciudad para la educación; acción que debe establecerse como proyecto para enriquecer el futuro ciudadano y, por ende, su calidad de vida. Por y para ello se ha de coincidir con Dober al observar la educación superior como una máquina para producir desarrollo regional, propiciando el cambio tecnológico, generando satisfacción personal, cultural y estética, lo que no solo incidirá en la ciudad sino en la región y el país (Rangel, 20017:749).

www.bdigital.ula.ve

V. Referencias

- Ballet C. y Ganau, J. (editores) (2006).** Ciudad y universidad. Ciudades universitarias y campos universitarios. VIII semana de estudios Urbanos de la Universidad de Lleida. Ayuntamiento de Lleida. España.
- Benjamín Alva Fuentes, Cuauhtémoc Modesto López (2014).** Innovación y competitividad urbana: hacia la reingeniería del gobierno local. Santiago de Chile: Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social – ILPES. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)-UN [En línea, consultado febrero 2017]
- http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/36631/S2014112_es.pdf;jsessionid=937B847E2D9B2087D1F1C40A82CBB26E?sequence=1
- Bohórquez, A. (2005).** La ciudad universitaria que Pedro Rincón Gutiérrez soñó. Mérida: *Investigación*, N^o 10 Pp. 52-55 [En línea, consultado febrero 2017]
- http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/21361/1/ali_lopez.pdf
- Borja, J. (1997).** Las ciudades como actores políticos. Salamanca: *América Latina Hoy*, núm. 15, abril, 1997, pp. 15-19. [En línea, consultado Enero 2018]
- <http://www.acuedi.org/ddata/374.pdf>
- Brenner, N. (2013).** Tesis sobre la urbanización planetaria. Buenos Aires: *Nueva Sociedad*, No 243, enero-febrero. Pp.38-66.
- Cabrero, E., Orihuela, I. y Ziccardi, A. (2003).** Ciudades competitivas - ciudades cooperativas: Conceptos claves y construcción de un índice para ciudades mexicanas Mexico DF: Documento de trabajo 139. División de Administración Pública CIDE [En línea, consultado Julio 2016]

<https://pdfs.semanticscholar.org/1295/cedb8b9a8683026deab1b3410c7ca9f472e9.pdf>

Castells, M. (1985). *La Cuestión Urbana*. México: Siglo Veintiuno Editores.

Castells, M. (1997). *La era de la información: economía, sociedad y cultura Volumen I: La Sociedad en Red*. Madrid: Alianza Editorial, S. A.

Castells, M. (2009). *Comunicación y poder*. Madrid, España: Alianza.

Castells, M. (2018). *El poder de las ciudades en un mundo de redes*. Barcelona: *Vanguardia*. Dossier, número 67 enero marzo 2018.

Centro IESA del Zulia – Corpozulia (1997). *Zulia: Competitividad para el desarrollo*. Ediciones IESA. Caracas.

Ciudad.Wikipedia (2018). Wikipedia, la enciclopedia libre. [En línea, consultado Marzo 2018] <https://es.wikipedia.org/wiki/Ciudad>

Convenio ULA – PDVSA (1999). *Plan estratégico a largo plazo del estado Mérida, estado competitivo 2020*. Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales, facultad de Ciencias económicas y Sociales. Universidad de Los Andes ULA

Daher, A. (2000). *Regiones metropolitanas binacionales en el Mercosur*. Santiago de Chile: *Revista EURE*, vol. 26, núm.78. p.103-122. [En línea, consultado Mayo 2019] https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S0250-71612000007800005&lng=en&nrm=iso&tlng=en

Dober, R (2006). *Edutrópolis: el surgimiento de un paradigma del siglo XXI*. AICP Dober, Lidsky, Craig and Associates, Inc. [En línea, consultado Mayo 2019] <http://www.ceut.udl.cat/wp-content/uploads/Dober.pdf>

Dober, R. (2006). Edutrópolis: el surgimiento de un paradigma del siglo xxi. En C. Bellet y J. Ganau, eds., Ciudad y Universidad. Ciudades universitarias y Campus Urbanos (Pp. 24-39), Lleida: Milenio. [En línea, consultado Mayo 2017]

<http://www.upv.es/contenidos/CAMUNISO/info/U0638968.pdf>

Etkin, J. (2000). "Política, Gerencia y Gobierno de las Organizaciones" Buenos Aires: Editorial Prentice Hall.

García-Peñalvo, F. J. (2011). La Universidad de la próxima década: La Universidad Digital. en Universidad y Desarrollo Social de la Web, C. Suárez-Guerrero y F. J. García-Peñalvo, Eds. pp. 181-197, Washington DC, USA: *Editandum*. [En línea, consultado Mayo 2018]

https://www.researchgate.net/publication/236620683_La_Universidad_de_la_proxima_decada_La_Universidad_Digital

Glaeser E. (2011). *El triunfo de las ciudades*. México: Editorial Taurus.

Grau-Solés, M., Íñiguez-Rueda, L. y Subirats J. (2011). ¿Cómo gobernar la complejidad? Invitación a una gobernanza urbana híbrida y relacional Barcelona: *Athenea Digital* N° 11(1), Pp. 63-84

ISO 37120 (2014). Sustainable development of communities: Indicators for city services and quality of life. Ginebra: ISO/TC 268, Sustainable development of communities.

Krugman, P. (1996). Making sense of the competitiveness debate. Oxford: *Oxford Review of Economic Policy*, vol. 12, núm. 3, pp. 483-499.

- Kulenovic Z. y Cech, A. (2015).** Six case studies of economically successful cities. Competitive cities for jobs and growth, Companion paper 3. Washington, DC: nº 101546. [En línea, consultado junio 2016].
<https://openknowledge.worldbank.org/bitstream/handle/10986/23573/Six0case0studi0y0successful0cities0.pdf?sequence=1>
- Lefebvre, H. (2011).** Metamorfosis planetarias. Madrid: *Viento Sur*, Número 116/Mayo 2011. Pp. 35-38 [En línea, consultado Abril 2017].
http://cdn.vientosur.info/Vscompletos/vs_0116.pdf
- Lodge, G. (1996).** *Administrando la Globalización en la Era de la Interdependencia*. Panorama. Editorial. S.A., México
- López, J. (2010).** Algunas generalidades sobre la ciudad del conocimiento. *Contribuciones a las Ciencias Sociales* [En línea, consultado febrero 2017]
www.eumed.net/rev/cccss/10/
- López-Ramírez, M. (2012).** La ciudad: reflexiones sobre su separación con la naturaleza. La Jornada Jalisco: *Revista Nomada* [En línea, consultado Enero 2017].
<http://hdl.handle.net/11117/1247>
- López-Ramírez, M. (2013).** "Pensar la ciudad". Guadalajara: ITESO-Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente. Centro de Investigación y Formación Social CIFS - Ecología Política. [En línea, consultado Enero 2017].
<http://hdl.handle.net/11117/1247>
- LSTA (2014).** Decreto con rango, valor y fuerza de Ley de Simplificación de Trámites Administrativos publicado en Gaceta Oficial N° 40.549, de fecha 26 de noviembre de 2014. [En línea, consultado Julio 2019]. <http://www.conatel.gob.ve/wp->

<content/uploads/2015/04/Ley-de-Simplificaci%C3%B3n-de-Tr%C3%A1mites-Administrativos2.pdf>

Machlup, F. (1967). *The Production and Distribution of Knowledge in the United States.* Princeton: Princeton University Press. NJ (3ª ed.), 1962. [En línea, consultado Enero 2019]. <https://www.mises.at/static/literatur/Buch/machlup-production-and-distribution-of-knowledge-in-the-us.pdf>

Mérida2020 (1999). Plan estratégico a largo plazo del estado Mérida, estado competitivo 2020. Convenio ULA – PDVSA. Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales. Universidad de Los Andes.

Merrifield A. (2011). El derecho a la ciudad y más allá: notas sobre una reconceptualización Lefebvriana. Levante: *Urban.* NS02 SEP2011–FEB2012 Pp. 1-10 [En línea, consultado Julio 2016]

<http://www2.aq.upm.es/Departamentos/Urbanismo/institucional/articulos-ns/ns02-septiembre-2011/el-derecho-a-la-ciudad-y-mas-alla-notas-sobre-una-reconceptualizacion-lefebvriana/>

Mukim M., Kilroy A., Negri S., Sager C., Wahba S. y Lall S. (2016). Ciudades Competitivas para Empleos y Crecimiento, ¿Qué, quién y cómo?. Washington, DC: Grupo del Banco Mundial nº 101546. [En línea, consultado junio 2016].

http://www-wds.worldbank.org/external/default/WDSContentServer/WDSP/IB/2016/02/08/090224b0841570ce/2_0/Rendered/PDF/Ciudades0compe000qu000qui0n0y00c0mo.pdf

North, D. (1995). *Instituciones, cambio institucional y desempeño económico,* México D.F.: Fondo de Cultura Económica.

- OCDE (1996).** Employment and Growth in the Knowledge-based Economy. Paris: OCDE Organisation for Economic Cooperation and Development (OECD). [En línea, consultado Mayo 2017] <https://www.oecd.org/sti/sci-tech/1913021.pdf>
- OCDE (2006).** Territorial Reviews Competitive Cities in the Global Economy. Paris: OCDE Organisation for Economic Cooperation and Development (OECD). [En línea, consultado Mayo 2018] <https://www.oecd.org/gov/37840132.pdf>
- ONU-Hábitat (1996).** An Urbanizing World: Global Report on Human Settlements, Oxford: Oxford University Press.
- Ortegon, E. (2006).** Guía sobre diseño y gestión de la política pública. Bogotá: Instituto Colombiano para el Desarrollo de la Ciencia Y La Tecnología “Francisco José De Caldas” (COLCIENCIAS) Organización Del Convenio Andrés Bello (CAB, Serie Ciencia y Tecnología No. 168.
- Paez, T. (2013).** Observatorio Pyme II. Caracas: Ediciones CEAPRO. [En línea, consultado Julio 2016] http://www.tomaspaez.com/pagwp/?page_id=186
- Pascual, J. M. (2011).** De la planificación a la gestión estratégica de las ciudades. Barcelona: Elements de debat territorial. Diputació de Barcelona Oficina de la Xarxa Barcelona Municipis de Qualitat. [En línea, consultado Mayo 2018] <https://www1.diba.cat/uliep/pdf/45009.pdf>
- PLANDES (2017).** Informe de Gestión 2017 de la Dirección General de Planificación y Desarrollo. Universidad de Los Andes [En línea, consultado Mayo 2018] <http://web.ula.ve/gacetitas/wp-content/uploads/sites/71/2019/01/InformededeGestion2017ULA.pdf>

- RAE.Ciudad (2018).** Ciudad. Real Academia Española. Diccionario de la Lengua Española. [En línea, consultado Mayo 2018] <http://dle.rae.es/?id=9NXUyRH>
- Rangel, M. (2007).** Mérida, de la ciudad universitaria a la Eutrópolis. Mérida: *Educere* v.11 n.39. Pp. 741-749 [En línea, consultado Mayo 2017]
http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-49102007000400019
- SAMAT, (2016).** Mérida Ciudad Universitaria. Servicio Autónomo Municipal de administración Tributaria-SAMAT. Alcaldía de Mérida [En línea, consultado Julio 2016] <http://samat-merida.com/ciudaduniversitaria>.
- SENPLANDES (2011).** Identificación de la sede para la Ciudad del Conocimiento, Quito: Secretaría Nacional de planificación y desarrollo [En línea, consultado Julio 2016] <http://www.yachay.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2013/10/INFORME-TECNICO-URCUQUI-FINAL.pdf>
- Senn, J. (1999).** *Análisis y diseño de sistemas de información*. México: Mc Graw Hill.
- Statista (2019).** Ranking de los países con mayor número de universidades del mundo. Statista Research Department, Hamburgo. [En línea, consultado Julio 2016] <https://es.statista.com/estadisticas/612372/paises-con-mas-universidades-en-el-mundo/>
- Szinetar M. (2004).** “Mérida: objeto útil y estético”. Mérida: *Estética* - Nº 006 [En línea, consultado Julio 2016]
http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/20401/2/miguel_szinetar.pdf

Trullén, J., Lladós, J. y Boix, R. (2004). Economía del conocimiento, ciudad y competitividad. Barcelona: *Investigaciones regionales*. Pp. 139-161

2015 El futuro de la Ciudad Metropolitana. Plan Estratégico de Medellín y el Area metropolitana. 1997. Medellín - Colombia.

www.bdigital.ula.ve